



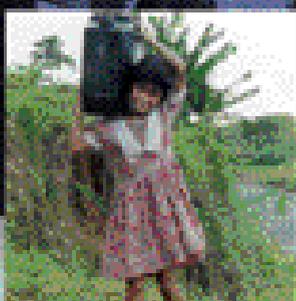
IPEC

OFICINA INTERNACIONAL DEL TRABAJO
www.ipec.org



Cartago:

Dimensión, naturaleza y entorno
socioeconómico del **trabajo**
infantil y adolescente



Créditos

CARTAGO: DIMENSIÓN, NATURALEZA Y ENTORNO SOCIOECONÓMICO DEL TRABAJO INFANTIL Y ADOLESCENTE

© 2002 Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil; Organización Internacional del Trabajo

Responsable del Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil

Carmen Moreno
Coordinadora Subregional de IPEC-OIT
Para América Central, República Dominicana y Haití

Supervisión del Informe:

María Luisa Rodríguez, IPEC-OIT
María José Chamorro, IPEC-OIT

Fotografías:
Fernando Vindas, Comunican, R.L.

Portada y Diagramación:
Identur S.A.

Impresión:
EDISA S.A.

ISBN: XXXXXXXX



Este documento fue elaborado por María de los Angeles Carrillo y Víctor Hugo Bonilla, con los aportes de Rodolfo Pisoni, Asesor del IPEC y de otros académicos de la Universidad Nacional. El trabajo estadístico de este documento fue diseñado por Irma Sandoval.

Presentación

La incorporación temprana al mercado laboral de niños, niñas y adolescentes se da en distintas partes del mundo y Costa Rica no es excepción. Según los resultados de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples de 1998, hay en el país 147,087 niños, niñas y adolescentes trabajadores entre 5 y 17 años, lo que representa el 15.4% de la población de esa edad. De ellos 66,762 son menores de 15 años, edad mínima legal para empezar a trabajar.

Si bien la pobreza es una de las causas de la existencia del trabajo infantil no es la única y debe verse dentro de un conjunto de problemas como las deficiencias del sistema educativo, la falta de oportunidades para familias de pocos recursos, la falta de conciencia sobre las consecuencias inmediatas y futuras para los niños y niñas y la sociedad en su conjunto, las percepciones sociales y patrones culturales y la falta de políticas sociales para hacer frente al problema.

Desde que en 1996 Costa Rica suscribió el Memorándum de Entendimiento con la Organización Internacional del Trabajo y entrara en funcionamiento el Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC), han sido muchos los avances para afrontar esta problemática; tanto en la parte de acción directa para la eliminación del trabajo infantil atacándolo desde sus causas; como en la parte de investigación, que permite conocer realmente la magnitud del problema y los sectores y lugares en los que es prioritario intervenir.

Las consecuencias del trabajo infantil son muchas. En el plano físico los niños y niñas sufren lesiones a consecuencia de realizar labores no adecuadas a su edad; en el plano psicológico, presentan problemas de autoestima y otros trastornos; y en el desempeño educativo les provoca rezago y deserción, lo que minimiza sus posibilidades de incorporarse al mercado de trabajo con cualificación adecuada, y por tanto de tener un trabajo decente en su vida adulta.

El Gobierno de Costa Rica, en respuesta a los compromisos adquiridos con la firma del Memorándum, creó en 1997 el Comité Directivo Nacional como ente de coordinación para la elaboración de políticas encaminadas a la erradicación del trabajo infantil. En 1998 se lanzó el Plan Nacional para la Prevención y Eliminación del Trabajo Infantil y la Protección de la Persona Adolescente Trabajadora; se aprobó el Código de la Niñez y la Adolescencia; y se creó la Oficina de Atención y Erradicación del Trabajo Infantil y Protección del Adolescente Trabajador adscrita al Ministerio de Trabajo.

Además de estas acciones IPEC coordina con el Ministerio de Trabajo, organizaciones de la sociedad civil y otras instancias la puesta en marcha de programas para retirar a los niños y niñas del trabajo, y la realización de diagnósticos para conocer la situación del trabajo infantil en diferentes regiones y sectores del país. Es dentro de este esfuerzo donde se incluye la presente investigación, que se llevó a cabo para conocer la situación del trabajo infantil y adolescente en Cartago, profundizando en sus causas y consecuencias, analizando la naturaleza del mismo, los sectores en los que se presenta y la repercusión de éste en la educación.

Desde OIT-IPEC queremos agradecer a los investigadores del Centro de Investigación y Docencia en Educación de la Universidad Nacional (CIDE) y del Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO) por la calidad del trabajo realizado; y que esperamos sirva de insumo a todas aquellas instituciones que trabajan o están interesadas en trabajar en esta provincia.

Carmen Moreno
Coordinadora Subregional de IPEC
Para Centroamérica, Panamá, República Dominicana y Haití.

Presentación

La misión histórica de la Universidad Nacional se fundamenta en su compromiso con la investigación sistemática de la realidad costarricense, con el fin de generar nuevos conocimientos y contribuir al análisis y transformación de los procesos sociales, científicos, culturales y políticos. En este contexto, la investigación científica se constituye en un insumo esencial para la docencia, extensión y producción académica, cuyo objetivo es impulsar la mejora cualitativa de la calidad de vida de la sociedad costarricense mediante la promoción de su desarrollo humano integral.

El Centro de Investigación y Docencia en Educación (CIDE) y el Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO), respondiendo a la misión histórica institucional y a la invitación de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) a través de su Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC), con fondos del Departamento de Trabajo del Gobierno de los Estados Unidos (USDOL); aunaron el talento y el compromiso de sus académicos mediante el Convenio de Cooperación OIT-FUNA, para realizar un diagnóstico sobre la dimensión, naturaleza y entorno socioeconómico del trabajo infantil y adolescente en la provincia de Cartago, Costa Rica, y proponer recomendaciones para una estrategia de intervención.

Los resultados alcanzados en este riguroso proceso de investigación y la experiencia acumulada, reafirman la convicción sobre la importancia de la generación de iniciativas innovadoras de articulación y trabajo académico interdisciplinario conjunto que eliminen la duplicidad de esfuerzos y promuevan en la institución, mediante una debida coordinación interunidades académicas y facultades, el desarrollo académico integral.

Por lo tanto estamos satisfechos del deber cumplido y esperamos que este informe llene las expectativas de OIT-IPEC y el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (MTSS) y que los resultados obtenidos contribuyan a la identificación de alternativas de solución a la problemática del trabajo infantil y adolescente en la provincia de Cartago.

Por último aprovechamos este espacio para agradecer en nombre del CIDE, IDESPO y la Universidad Nacional, la confianza y oportunidad que se nos brindó para ejecutar este importante proyecto de investigación. Esperamos que esta experiencia académica fortalezca los vínculos de cooperación existentes y posibilite futuros espacios y oportunidades para el trabajo conjunto entre OIT-IPEC, MTSS, CIDE, IDESPO y la Universidad Nacional.

Dr. Miguel A. Gutiérrez Rodríguez
Decano, CIDE

Lic. Julio Varela Jara
Director, IDESPO

Presentación	
CAPITULO I - VISION GLOBAL	1
CAPITULO II - GENERALIDADES METODOLOGICAS	7
Encuesta sobre situación familiar y laboral en la provincia de Cartago	7
Estudio sobre percepción acerca de la comunidad, la educación y el trabajo infantil y adolescente	9
Estudio entre niñas, niñas, niños y adolescentes trabajadores	9
Variables Consideradas en las encuestas	10
CAPITULO III - TRABAJO DE CAMPO	13
Investigación Cuantitativa	13
Investigación Cualitativa	13
CAPITULO IV - DESCRIPCIÓN DE LA PROVINCIA DE CARTAGO	19
Cantones y distritos de la provincia de Cartago	19
Características de la población	20
Ocupación y distribución de las viviendas	21
Situación productiva de la provincia de Cartago	21
Situación educativa de la provincia	23
CAPITULO V - CONDICIONES SOCIOECONÓMICAS, LABORALES Y EDUCATIVAS DE LA POBLACIÓN CARTAGINESA	27
Características demográficas	27
Población Económicamente Activa (PEA)	28
Tasas de participación infantil y adolescente en la PEA	30
Características de la población trabajadora	32
Situación de pobreza	32
Educación y trabajo infantil y adolescente	36
Descripción de la familia y el perfil socioeconómico	40
Realidad educativa	43
Descripción del trabajo de niños, niñas y adolescentes	44
Tiempo libre y ocio	53
Aspiraciones para el futuro	55
CAPÍTULO VI - CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES GENERALES A MEDIANO PLAZO	57
ANEXOS	60

Indice de Cuadros

Página

CUADRO 1	Cartago: Población y tasa de crecimiento de la provincia	20
CUADRO 2	Cartago: Población de 5 años y más por nivel de instrucción de la provincia, 2000	21
CUADRO 3	Matrícula, instituciones y deserción según educación primaria (I y II Ciclos) y colegios.	24
CUADRO 4	Provincia de Cartago: Personal docente Educación primaria (I y II Ciclos)s y Colegios	24
CUADRO 5	Cartago: Población total por zona, según sexo y grupos de edad, Julio 2001	27
CUADRO 6	Cartago: Población total y población económicamente activa (PEA) según sexo y grupos de edad. Julio 2001	29
CUADRO 7	Cartago: Hogares con miembros de 5 a 17 años por tipo de hogar y nivel socioeconómico según número de miembros, ocupados y grupos de edad. Julio 2001	34
CUADRO 8	Cartago: Población de 5 a 17 años con actividad económica y no trabajadora por situación educativa según grupos de edad. Julio 2001	38
	Caracterización de los escenarios y sus posibles riesgos o peligros laborales	52

Lista de Gráficos

Página

GRAFICO 1	Cartago: Población total por zona. Julio 2001	28
GRAFICO 2	Cartago: Población total por grupos de edad y zona. Julio 2001	28
GRAFICO 3	Cartago: Población económicamente activa (PEA) por grupos de edad. Julio 2002	30
GRAFICO 4	Cartago: Población económicamente activa (PEA) de 5 a 17 años por sexo. Julio 2001	30
GRAFICO 5	Cartago: Población Económicamente Activa (PEA) de 5 a 17 años por zona. Julio 2001	31
GRAFICO 6	Cartago: Tasas de participación de la PEA de 5 a 17 años por zona. Julio 2001	31
GRAFICO 7	Cartago: Incidencia de pobreza por ingreso y/o por satisfacción de necesidades básicas en hogares con y sin menores trabajadores. Julio 2001	33
GRAFICO 8	Cartago: Promedio de miembros en hogares con menores no trabajadores por grupo de edad y situación de pobreza. Julio 2001	34
GRAFICO 9	Cartago: Promedio de años de estudio de los jefes de hogar según hogares con menores y no trabajadores a nivel de pobreza. Julio 2001	35
GRAFICO 10	Cartago: Porcentaje de no asistencia a la educación entre menores (niños, niñas y adolescentes) de 5 a 17 años no trabajadores. Julio 2001	37
GRAFICO 11	Cartago: Porcentaje de rezago educativo entre niños, niñas y adolescentes de 5 a 17 años trabajadores y no trabajadores. Julio 2001	38

Capítulo I

Cartago, Visión Global

En Costa Rica en la Provincia de Cartago el nivel de empleo y los bajos ingresos de la mayoría de la población adulta entrevistada, demuestran que es difícil garantizar el bienestar de las familias de niñas, niños y adolescentes trabajadores. El aspecto económico es uno de los detonantes más significativos del trabajo infantil y adolescente. Por otra parte, los aspectos educativos, culturales y familiares contribuyen a agravar el problema.

El desempleo, la inestabilidad económica y el bajo nivel de escolaridad y capacitación, aunados a la caída de las fuentes de empleo y salarios fruto de la depreciación de la producción agrícola, son parte de los problemas laborales de la población adulta de esa región del país. Esta situación hace que muchas de las familias se vean en la necesidad de sobrevivir dedicándose a actividades provenientes de la economía informal. A lo anterior hay que agregar que en Cartago la mayor proporción de los ingresos familiares proviene del jefe o jefa de hogar; y al ser su formación educativa de un nivel bajo, el acceso a trabajos bien remunerados es escaso, por lo que el resto de la familia se ve obligada a trabajar. Además, se puede concluir que de los problemas económicos se derivan otro tipo de problemáticas como violencia intrafamiliar, debido a que no se pueden satisfacer las necesidades básicas de la familia.

La Población Económicamente Activa (PEA) de la provincia de Cartago la integran cerca de 170.000 personas, de las cuales 13.075 tienen entre 5 y 17 años de edad. De estos tenemos que unos 3.700 son trabajadores infantiles, con una edad comprendida entre los 5 y los 14 años, es decir, están por debajo de la edad mínima legal para trabajar, que en Costa Rica por ley son los 15 años. Esto representa un 4.3 % de la población de Cartago. Por otra parte tenemos que en Cartago hay 9.379 adolescentes entre 15 y 17 años de edad que están trabajando. En este caso hay que señalar que la legislación costarricense permite que los adolescentes trabajen, aunque de acuerdo con la misma hay una serie de restricciones horarias y ocupacionales.

La incorporación a la fuerza de trabajo es creciente con la edad. Así, del total de la fuerza de trabajo infantil y adolescente en Cartago un 5% es menor de 12 años, un 25% tiene entre 12 y 14 años y el 70% son adolescentes entre 15 y 17 años de edad. Por otra parte poco más del 1% de las niñas y niños de 5 a 11 años que viven en la provincia de Cartago se han incorporado a la actividad laboral, la mayoría de los cuales vive en la zona rural. Esta incorporación al trabajo comienza a tener un mayor significado a partir de los 13 años, coincidiendo con la edad de terminación de la educación primaria (I y II Ciclos).

Existe una cantidad similar de varones (6.786) y de mujeres (6.289) integrando la PEA infantil y adolescente, según la definición utilizada en este estudio. 60% de las niñas, niños y adolescentes trabajadores de 5 a 17 años son residentes del área rural, lo que presupone que están en su mayoría dedicados a actividades agrícolas. La tasa de participación de quienes tienen entre 12 y 14 años es del 7.5 % en el área urbana y del 15.2% en el área rural. En edades entre 15 a 17 años se encuentran trabajando 9.379



adolescentes, de ellos, el 20% en las zonas urbanas (5.516), proporción que casi se duplica cuando se observa la información de las zonas rurales, pues el 37% de los adolescentes entre 15 a 17 años son trabajadores (7.558).

En la investigación se refleja que en la población cartaginesa - indistintamente de su grupo etareo - existe una tendencia a justificar el trabajo infantil y adolescente. Esta investigación ha permitido delimitar en Cartago tres tipos de visión sobre el trabajo infantil y adolescente:

- a) El trabajo como responsabilidad de los hijos e hijas compartido con el estudio;
- b) El trabajo como valor cultural formativo;
- c) El trabajo como explotación.

Los aspectos económicos y educativos de los niños, niñas adolescentes y sus familias son los causantes de que trabajen a temprana edad.

Un aspecto importante a destacar es que los niños y las niñas de entre 7 y 12 años que se detectan como trabajadores no tienen claro cuando termina el juego y comienza el trabajo o viceversa. En tanto que la población de 13 a 17 años pareciera tener claras esas diferencias y las razones por las que se insertan en la actividad laboral a temprana edad.

Otra de las evidencias de esta investigación es que la mayoría de la población infantil y adolescente realiza alguna labor agrícola o actividad ganadera, como colaboración al trabajo de las personas adultas del hogar, ya sea en propiedades de terceras personas o en las de sus familias. Además trabajan en el área de servicios y dedican tiempo a manualidades para venderlas así como a ayudar en el hogar con los oficios domésticos.

Con respecto a la situación educativa, es pertinente mencionar que entre las diversas razones que favorecen el fenómeno del ausentismo y la deserción en el sistema escolar, sobresalen las migraciones de las familias debido a los trabajos itinerantes, las actividades agrícolas estacionales y el trabajo en actividades informales. Algunos niñas, niños y adolescentes trabajan para cubrir algunas necesidades escolares como útiles, uniformes, y cubrir las cuotas de apoyo al patronato escolar; sin embargo, cuando el estudio y el trabajo comienzan a competir, se sacrifica la educación. Si se le agrega a esta situación que las autoridades educativas de la provincia de Cartago no cuentan con sólidos mecanismos de prevención, la solución a esta problemática se torna compleja. Según padres de familia, líderes locales, niñas, niños y adolescentes, el sistema educativo carece de procesos afectivos, lo que contribuye a que se lo perciba como un espacio donde tienen cabida la agresión, el abuso y se refuerzan las diferencias sociales.

En las comunidades donde hay población infantil y adolescente trabajadora, esta investigación pone en evidencia la necesidad de construir espacios de recreación, tanto para niños, niñas y adolescentes, como para adultos. De la investigación se infiere que existen dificultades para el trabajo interinstitucional en la provincia de Cartago, pues no hay un impacto real de sus políticas y proyectos en las poblaciones que requieren de atención prioritaria, como son los hogares, que por razones económicas, envían a niñas, niños y adolescentes a trabajar. Aunque muchas instituciones tienen programas de apoyo a familias pobres, esta investigación revela que el impacto no se percibe en las poblaciones objeto de estudio.



Pobreza y trabajo infantil: Si se consideran los distintos tipos de hogar, se observa que el 55% de los hogares con niñas, niños y adolescentes trabajadores son pobres. De los hogares con menores de 5 a 17 años que no trabajan sólo el 30% está en situación de pobreza. Por su parte, los hogares sin menores, son los que presentan una menor incidencia de pobreza. Por otra parte, se identificaron un 30% de hogares pobres con niñas, niños y adolescentes que no trabajan. Asimismo, un 45% de hogares con menores que trabajan, no están clasificados como pobres económicamente o con necesidades insatisfechas.

En los hogares con niñas, niños y adolescentes trabajadores hay en promedio un miembro más por hogar, justamente una persona de 5 a 17 años, que en los hogares que no tienen niñas, niños o adolescentes trabajadores, independientemente del nivel de pobreza. Los hogares con niñas, niños y adolescentes trabajadores tienen alrededor de una persona ocupada más por hogar, siendo este un menor trabajador, que los hogares con niñas, niños y adolescentes no trabajadores.

El ingreso laboral de los adultos de los hogares con niñas, niños y adolescentes trabajadores es muy inferior al de sus homólogos de los hogares con niñas, niños y adolescentes no trabajadores, por lo cual se requiere del trabajo de al menos uno de los menores de 18 años para complementar el ingreso familiar.

En aquellos hogares en que es menor el nivel educativo del jefe de hogar, es mayor la probabilidad de encontrar menores de edad trabajadores, indistintamente de si provienen de hogares pobres o no pobres. Es menor la cantidad de años de estudio de los jefes de hogar en las áreas rurales que en las urbanas, lo que también contribuye a sustentar la mayor incidencia de trabajo infantil y adolescente en el área rural.

En Cartago casi el 10% de niñas y niños de 14 años o menos no asiste a la educación formal. Este porcentaje se incrementa cuando se observa la situación entre las personas de 15 a 17 años, donde el 33% se reporta como excluido del sistema educativo. Además el 80% de niñas, niños y adolescentes trabajadores de entre 7 a 14 años no asisten, proporción que es aún mayor en el grupo de 15 a 17 años, donde el 90% de niñas, niños y adolescentes trabajadores son desertores de la educación formal. Es necesario poner de relieve la situación de riesgo social en que se encuentran los 7.282 menores de edad que no trabajan ni están estudiando, de los cuales 5.000 son menores de 15 años.

Hay factores tanto de orden económico como educativo, que les han alejado de las aulas escolares. Sin embargo, indistintamente de si la población infantil y adolescente es trabajadora o no, los problemas educativos tienen en general un peso significativo en la explicación que dan los propios informantes sobre las razones para no asistir a la escuela o al colegio. De las niñas, niños y adolescentes trabajadores que se reportan como pobres, el 56% da las razones económicas como causa principal de su inasistencia al sistema educativo, y entre los menores no pobres, para el 80%, los factores educativos son la principal causa de su deserción.

Del total de menores que están cursando algún grado de educación formal, una parte muestra algún tipo de rezago, es decir van retrasados en su nivel educativo de acuerdo a su edad. Al igual que en el caso de la deserción, este rezago es más marcado entre los



menores de edad trabajadores, la mitad de los cuales está en dicha situación, versus un 16% de los niñas, niños y adolescentes no trabajadores.

Según grupos de edad, el rezago afecta al 43% de las niñas, niños y adolescentes trabajadores de 5 a 14 años, y tan solo al 15 % de las niñas, niños y adolescentes que no trabajan en esas edades. A su vez, están con sobre edad el 75% de las niñas, niños y adolescentes trabajadores versus el 47% de los adolescentes no trabajadores.

Entre las niñas, niños y adolescentes trabajadores sólo el 4.1% ha culminado el III Ciclo de la educación general básica, diferencia muy marcada con los niñas, niños y adolescentes que no trabajan, donde el 20.8% lo ha hecho.

Por otra parte ningún adolescente trabajador de 15 a 17 años continuó estudiando una vez terminado el III ciclo de Educación General Básica, lo que si sucedió entre casi la totalidad de los adolescentes que no trabajaban. Pese a estos datos educativos, es pertinente mencionar que los informantes manifestaron tener una visión positiva sobre la educación y un reconocimiento a ella como mecanismo de movilidad social

Finalmente se concluye que la población infantil y adolescente en Cartago, así como sus familias, tienen una calidad de vida de un bajo nivel. En este contexto, es importante puntualizar que la existencia de diversidad de espacios laborales de niñas, niños y adolescentes, hace que este sector de la economía sea muy dinámico, heterogéneo e informal y requiera de la atención de las instituciones que deben asegurar el desarrollo integral de la población infantil y adolescente cartaginesa.



**Los niños, cuanto
más pequeños, están
expuestos a sufrir
lesiones en el
trabajo que pueden
derivar en
consecuencias para el
resto de sus vidas. No
permitamos que se
den estas situaciones.**

Capítulo II

Generalidades Metodológicas

La Universidad Nacional realizó en este proyecto una investigación cuantitativa que abarcó a tres poblaciones y para cada una de ellas se empleó una decisión y selección de muestra diferente.

2.1 Encuesta sobre situación familiar y laboral en la provincia de Cartago

La población de estudio fueron todas las familias residentes en viviendas particulares en la provincia de Cartago al momento del estudio. El tamaño de la muestra se estimó bajo el supuesto de un diseño simple al azar, tomando en cuenta la estimación sobre la proporción de niñas, niños y adolescentes participando en la actividad económica (alrededor del 15%¹). Así se determinó una muestra esperada de 2000 viviendas, que tendría un error máximo de muestreo del 2.2%, a un nivel de confianza del 95%, con un promedio esperado de 4 personas por vivienda. Se esperaba recolectar información sobre aproximadamente 8000 personas.

El diseño muestral corresponde a un diseño autoponderado y probabilístico de áreas en dos etapas². Se tomaron como marco muestral los segmentos censales utilizados para los censos nacionales, los cuales fueron suministrados por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). La lista suministrada por el INEC está ordenada por cantones y distritos, siguiendo el orden de la División Territorial Administrativa de Costa Rica.

El procedimiento de selección fue el siguiente:

1. Se seleccionaron 100 segmentos censales, utilizando el Método de Probabilidades Proporcionales al Tamaño (PPT). Cada segmento censal es un conglomerado de viviendas, cuyo tamaño varía. Para evitar fluctuaciones en el tamaño de muestra, situación que presenta desventajas tanto de tipo administrativo, de costo y en términos de la eficiencia estadística, pero que tiende a disminuir, se utiliza este método³. Se emplea el número de viviendas por segmento como medida de tamaño, es decir como estimación del número real de viviendas en el segmento.

2. Para la selección de los 100 segmentos se utilizó un muestreo sistemático replicado, se seleccionaron dos muestras (réplicas) de 50 segmentos cada una.

En la segunda etapa se seleccionó aleatoriamente un segmento compacto de 20 viviendas. Las viviendas dentro del segmento compacto seleccionado fueron visitadas y se les aplicó el cuestionario a una persona de 18 años y más que conocía toda la información requerida

1 Pisoni, Rodolfo. Informe sobre el trabajo infantil y adolescente en Costa Rica. Patronato Nacional de la Infancia, San José, Costa Rica, Abril 1996.

2 Es un muestreo de áreas, cuya selección está asociada a los segmentos censales, que son áreas geográficas debidamente determinadas. Es en dos etapas, porque primero se seleccionaron los segmentos y en la segunda etapa se seleccionaron las viviendas.

3 Kish, Leslie (1987). Diseño de Encuestas. Editorial Trillas, México, Cap. 7.



del núcleo familiar. Posteriormente se expandieron con el siguiente procedimiento:

La expansión de la muestra se hizo tomando como base la población total de Cartago, según los datos del Censo de Población del 2000. El factor de ponderación de la muestra fue $F=433\ 195/7838=55.17$ y se hicieron las distribuciones por sexo y grupos quinquenales según los datos del censo y de la muestra y una vez expandidos los datos. Como se aprecia en el Cuadro 3, la distribución por sexo y grupos quinquenales presentó diferencias que no superan el 3% respecto al Censo 2000.

Asimismo, para profundizar en el contenido de la información cuantitativa, se utilizaron algunos criterios sobre pobreza y necesidades básicas insatisfechas (NBI), pues es sabido que una de las principales causas del trabajo infantil está relacionada con la situación de pobreza de los hogares.

Debe aclararse que la “Encuesta de Situación Familiar y Laboral” de Cartago no realizó las preguntas sobre ingreso de las personas del hogar que usualmente se utilizan para la medición de niveles de pobreza por ingreso, sino que preguntó por los “ingresos económicos mensuales del hogar” y la respuesta se registró por tramos de ingresos, es por ello que ha de aclararse que esto conlleva probablemente hay una subestimación de los ingresos del hogar.

No obstante, y con el fin de tener una aproximación a la situación de pobreza, se resolvió procesar la información tomando como ingreso del hogar el valor extremo superior de cada tramo, aplicarle los coeficientes de corrección de ingresos que utiliza el INEC, (1.174 para hogares urbanos y 1.358 para los hogares rurales) y una vez obtenido el ingreso per cápita de los hogares, ubicar a éstos de acuerdo con los valores de pobreza e indigencia dados por el INEC para el mes de julio del 2001.

Además, se tomó en cuenta que existe una segunda metodología para la medición de pobreza, conocida como de “satisfacción de necesidades básicas”. Esta metodología remite a aquellas manifestaciones materiales que evidencian la falta de acceso a ciertos tipos de servicios como: vivienda, agua potable, electricidad, educación y salud. Así, suelen clasificarse como hogares con necesidades básicas insatisfechas (NBI), aquellos que presentan características tales como: mala calidad de la vivienda, hacinamiento, falta de alumbrado eléctrico, falta de disponibilidad de agua potable, falta de servicio sanitario, menores de edad que no concurren a la educación primaria (I y II Ciclo) y jefes de hogar con baja escolaridad y alta dependencia económica, entre otros. Esta forma de medición es utilizada usualmente a partir de la información de los censos de población, ya que éstos no preguntan por ingresos, aunque sí incorporan variables como las descritas anteriormente.

La “Encuesta sobre Situación Familiar y Laboral”, recogía información de algunas de las variables que permiten conocer la situación de satisfacción de necesidades básicas de las familias.

Es por ello que se considerarán como familias con necesidades básicas insatisfechas a aquellas que no lograban alcanzar al menos uno de los siguientes estándares mínimos de satisfacción:



- * Hacinamiento: Familias que habitan unidades con más de tres personas por cuarto.
- * Tipo de casa: Familias que habitan viviendas inadecuadas
- * Educación: Familias en las que por lo menos un niño en edad escolar (6 a 12 años) no concurre a la educación primaria (I y II Ciclos).
- * Criterios combinados que indican una probable falta de ingreso adecuado: Familias con cuatro o más personas por miembro ocupado y en las cuales su jefe tiene bajo nivel de educación (nunca asistió y hasta dos años o menos a la educación primaria, I y II Ciclo).
- * Dependencia de subsidio institucional: Familias cuya subsistencia depende de recibir ayuda o subsidio de alguna organización.

La información de la base de datos fue procesada tomando en cuenta ambas metodologías para decidir si se adoptaba una de ellas o la combinación de ambas.

Al realizar un análisis de la variable ingreso para definir pobreza por ingreso familiar, se encontró como es común en este tipo de variable, una subestimación de los ingresos de la familia. Ante esto se realizó un ajuste a los datos según lo establece el Instituto Nacional de Estadística y Censos, en donde los ingresos de familias rurales se multiplican por 1.358 y los ingresos urbanos 1.174.

2.2 Encuesta sobre percepción acerca de la comunidad, la educación y el trabajo infantil y adolescente

Para este segundo estudio se establecieron dos poblaciones: a) Las personas de 18 años y más que vivían en familias con presencia de niñas, niños y adolescentes trabajadores; y b) Las personas de 18 años y más que vivían en hogares donde no se tenían niñas, niños y adolescentes trabajadores.

Para la población a) se entrevistó a un informante del hogar que estuviera anuente a responder la entrevista correspondiente. En total se lograron 181 entrevistas, lo que corresponde al 76 % de hogares donde se detectó presencia de niños, niñas, y adolescentes trabajadores.

Para la población b) se determinó con un tamaño de muestra de 300 personas, con un nivel máximo de error de muestreo del 4.7%, y un nivel de confianza del 90%. El diseño muestral estuvo ligado a la selección de la muestra para el estudio de situación familiar y laboral. Dentro de los segmentos seleccionados la selección de las personas se hizo a través de una cuota por grupos de edad y sexo, de acuerdo con la distribución de la población en la región central y según datos de la Encuesta de Hogares de 1999.

2.3 Estudio entre niñas, niños y adolescentes trabajadores

Para esta fase se escogieron a juicio experto 114 personas de 5 a 17 años que trabajaban, seleccionados a partir de los que habían sido detectados con la encuesta del estudio de situación familiar y laboral; con el fin de hacerles una entrevista con una guía semiestructurada.



2.4 Variables consideradas en las encuestas

2.4.1 Encuesta de situación familiar y laboral en la provincia de Cartago

Se relevó información para las siguientes variables: localización de la vivienda; estado de la vivienda; Ingresos del hogar; características sociodemográficas del hogar; educación; empleo; características de la actividad económica del jefe o jefa de hogar y actividades económicas de niñas, niños y adolescentes del hogar.

2.4.2 Encuesta sobre percepción de las personas de 18 años y más acerca de la comunidad, la educación y el trabajo infantil y adolescente

El cuestionario incluyó ocho variables sobre espacios sociales de la comunidad, dos variables sobre los principales medios de información de las familias y tres indicaciones para conocer sobre futuras fuentes de trabajo que podrían beneficiar a las comunidades cartaginesas.

El cuestionario también ahondó sobre la percepción de las personas entrevistadas, las niñas, niños y adolescentes de las comunidades y sobre temas como educación, empleo, intereses, etc. Fue de interés en este cuestionario saber el conocimiento que tiene la población adulta sobre planes gubernamentales y legislación (8 variables) y la definición que se maneja sobre trabajo infantil y adolescente. Se indagó también sobre la percepción que tienen sobre el trabajo infantil y adolescente y la posibilidad de erradicar de Cartago este problema en los próximos cinco años.

2.4.3 Guía semi-estructurada para niñas, niñas, niños y adolescentes trabajadores

El cuestionario inicia con una pregunta abierta sobre las actividades que se hacen de lunes a viernes y en fin de semana y posteriormente se presenta una lista de actividades que combinan actividades educativas, recreativas y laborales. La guía permitió sondear sobre las personas con quienes comparten las actividades que más les gustan y cuáles son esas actividades, así como lo que menos les gusta y con quién lo realizan.

Seguidamente se centra la guía en la actividad laboral ejercida por el niño, la niña y adolescente y cómo se siente. Finalmente, se indagó sobre la participación o no en el sistema educativo, cómo perciben su futuro y cuáles son las probabilidades para lograr sus metas.



EXTREMOS
CENTRO DEPORTIVO
MULTIUSUARIOS 2º EJEMPLO
la aventura comienza a pie!
LAND-ROVER

**La infancia es tiempo
de juegos, de
compartir con la
familia, de
aprender, de crecer.
El trabajo no es cosa
de niños.**

Capítulo III

Trabajo de Campo

3.1 Investigación cuantitativa

La recolección de la información dio inicio el 6 de julio y concluyó el 14 de septiembre del 2001. En ese tiempo en 110 segmentos censales se realizaron 1.875 entrevistas de situación familiar y laboral; 305 de percepción por cuotas de edad y sexo, 181 de Percepción en hogares con niñas y niños trabajadores y 114 entrevistas a menores trabajadores. Los tres cuestionarios cuantitativos se probaron en dos momentos:

- a) En dos sitios de clases media y baja, en los alrededores de Heredia, con la participación de 18 personas preseleccionadas. Posteriormente se hicieron ajustes de acuerdo con las recomendaciones del equipo, principalmente en lo que se refería a la estructura de algunas preguntas que se sentían complejas a la hora de formularlas.
- b) En junio del 2001 en Cartago, distrito central, caserío Los Diques; en conglomerados de segmentos no seleccionados, se realizó la prueba final del cuestionario. Aquí el equipo entrevistador anotó todas las observaciones que hicieran las personas entrevistadas y sus propias inquietudes, para hacer los últimos cambios a la redacción de las preguntas a incluir.

3.2 Investigación cualitativa

Su objetivo fue ofrecer un acercamiento más detallado sobre el fenómeno de estudio. Para ello se realizó un análisis Emico (abordaje de la realidad desde el discurso de los actores sociales) y Etico (análisis de la realidad que hace el investigador sobre la base del discurso de los actores sociales)¹. Esta investigación es de carácter rápido “una metodología de investigación que usa varias estrategias de recolección de datos, con el fin de lograr la comprensión de una realidad o situación social específica en un contexto sociocultural...”².

3.2.1 Descripción de las técnicas de investigación

3.2.1.1 Grupos focales ³

En dos momentos de la investigación se utilizó esta técnica: en el diagnóstico del sector educativo de la provincia de Cartago y en el diagnóstico de la visión infantil y adolescente sobre su situación laboral.

1 Pike, K. (1967). *Language in Raltions to a Unfied Theory of the Structure of Human Behavior*. University of Michigan, Mountain & Co. Publishers.

2 IPEC-OIT (2000). *Investigación sobre el trabajo infantil: Un manual de campo. Guía para una evaluación rápida*.

3 Instituto Empresarial para la Mujer de la Universidad del Sagrado Corazón. Women's Business Institute of Puerto Rico, Samantha Tate y Noah Maffitt.



Para efectos de esta experiencia, se trabajó en cada grupo focal con un observador. El facilitador fue el encargado de conducir las sesiones de trabajo en los grupos. El observador se dedicó a tomar notas y a visualizar situaciones que el facilitador no captara.

3.2.1.1.1 Diagnóstico del sector educativo de la provincia de Cartago

a) Conformación de los grupos

Se trabajó con seis grupos focales en los sectores de mayor impacto: tres en el urbano y tres en el rural. Cada uno de ellos se integró por:

- * Padres y madres de familia de niños, niñas y adolescentes trabajadores
- * Programa de Atención al Niño Trabajador del MEP
- * Juntas de padres de familia
- * Juntas de Protección a la Niñez y la Adolescencia
- * Comités tutelares de los derechos de la niñez y la adolescencia
- * Otros

b) Estrategias metodológicas

Se trabajaron seis talleres, con el fin de obtener:

- * La visión de estos sectores sobre el problema del trabajo infantil y adolescente
- * Sistematización de recomendaciones del sector educativo para evitar la expulsión del sistema formal de enseñanza y prevenir el trabajo infantil y adolescente
- * Tipificación de la relación familia, educación primaria (I y II Ciclo) y comunidad

3.2.1.1.2 Diagnóstico de la visión infantil y adolescente sobre el trabajo

a) Conformación de los grupos

Se trabajó con grupos de 10-14 niños, los cuales estuvieron conformados según los siguientes rangos de edad: grupo a) niños y niñas de 7 a 11 años; grupo b) niños y niñas de 12 a 14 años; y Grupo c) adolescentes de 15 a 17 años.

b) Estrategia metodológica

Seis grupos focales con niñas, niños y adolescentes trabajadores, ubicados en zonas rural y urbana de mayor impacto, para:

- * Describir en la medida de lo posible la realidad social, económica y cultural del trabajo desde la perspectiva de los actores sociales.
- * Obtener sugerencias de solución a la problemática en estudio desde la perspectiva de los actores sociales.

Tomando en cuenta las edades que presentaron niñas, niños y adolescentes de los grupos de trabajo, se recomendaron actividades para cada uno de ellos.



3.2.1.2 La entrevista semi-estructurada⁴

La entrevista dentro de la metodología cualitativa no es igual que la tradicional entrevista estructurada, sino que se caracteriza por ser dinámica y flexible. Estas siguieron el modelo de una conversación, donde el entrevistado y el entrevistador fluyen en un intercambio de ideas sin presionar para llegar al objetivo del entrevistador. Este se puede guiar con una serie de preguntas o ideas generadoras para ayudarse a no perder el hilo.

Las diferentes guías de entrevista se aplicaron a diferentes momentos de la investigación. Se procedió a entrevistar a personas consideradas líderes comunales, de instituciones y de la misma población meta, donde se buscaba que expresaran información valiosa para el diagnóstico. Las preguntas fueron aplicadas por el equipo técnico con el lenguaje que ellos creyeron conveniente y que permitió recibir la respuesta que se buscaba. Esto es que su lenguaje varió según sea un adulto (sea padre o madre de familia, con vínculos comunales e institucionales), un niño, niña, adolescente trabajador o no.

3.2.1.3 La observación directa⁵

Esta técnica se utilizó a lo largo de todo el trabajo de campo, ya que en sus inicios fue de gran utilidad para la localización de informantes claves y en otros momentos sirvió para la observación de escenarios de trabajo, donde viven los niños, niñas y adolescentes, y donde estudian; y en esos lugares se trataron de observar actitudes prácticas cotidianas, condiciones de riesgo laboral y la cultura del trabajo en general, lo que permitió acercarse hasta su realidad inmediata.

En esta investigación se realizó el proceso de focalización de los niño/as y adolescentes trabajadores, así como de los padres y madres de esta población, utilizando el Sistema de Información sobre Pobreza (SIPO: 1998, Junio 2001) del Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS). El SIPO daba cuenta de un registro detallado y confiable de 7315 casos de niños/as y adolescentes trabajadores en la provincia de Cartago, de los cuales 3713 son hombres y 3602 son mujeres.

⁴ Taylor, S. & Bogdan, N. (1984). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Editorial Paidós, España.

⁵ Idem.



**Los niños y las niñas
son el futuro, ¿vamos
a quitarles la
oportunidad de
vivirlo? Digamos
basta al trabajo
infantil.**

Capítulo IV

Descripción de la provincia de Cartago

La provincia de Cartago se encuentra en la vertiente oriental de Costa Rica, tiene una extensión de 3.124 Km² y una población de 432.395 habitantes, según el Censo de Población realizado en el año 2000.

Las producciones principales son el café, en los valles de Orosi, Tucurrique y Cachí; caña de azúcar, maíz, frijoles, papas, hortalizas y pastos. Del ganado vacuno se producen queso y mantequilla. También se cosechan duraznos, membrillos y muchas otras frutas; se dan bien el trigo y la cebada y la tierra en algunos lugares es muy aparente para el cultivo de la vid. Se encuentran minerales de oro, cobre, mercurio y carbón de piedra no explotados.

La generación de energía eléctrica es una actividad de importancia en la zona, ya que Cartago cuenta con ocho plantas hidroeléctricas, unas administradas por el Instituto Costarricense de Electricidad y otras por la Junta Administrativa de Servicios de Electricidad de Cartago; las cuales se localizan en los cantones de Paraíso, La Unión, Jiménez y Alvarado. Como actividades industriales importantes se cuenta con una refinería de petróleo, industria química (pintura), parques industriales, etc. Tiene también una importante actividad comercial, particularmente concentrada en las principales ciudades de la provincia (Cartago y Turrialba).

En la provincia de Cartago se está dando últimamente un gran auge turístico, debido a sus paisajes, monumentos históricos, ríos y volcanes. Para ello cuenta con buena infraestructura hotelera, gastronómica, de centros recreativos y transporte para el turista tanto nacional como extranjero.

4.1 Cantones y distritos de la provincia de Cartago

Cartago es la tercera provincia del país y cuenta con una división administrativa conformada por ocho cantones y 47 distritos. Los cantones son:

Cartago: Parte oriental y parte occidental, Carmen, San Nicolás, San Francisco, Guadalupe, Corralillo, Tierra Blanca, Dulce Nombre, Llano Grande y Quebradilla.

Paraíso: Paraíso, Santiago, Orosi y Cachí.

La Unión: Tres Ríos, San Diego, San Juan, San Rafael, Concepción, Dulce Nombre, San Ramón y Río Azul.

Jiménez: Juan Viñas, Tucurrique y Pejibaye.

Turrialba: Turrialba, La Suiza, Peralta, Santa Cruz, Santa Teresita, Pavones, Tuis, Tayutic y Santa Rosa.

Alvarado: Pacayas, Cervantes y Capellades.

Oreamuno: San Rafael, Cot, Potrero Cerrado, Cipreses y Santa Rosa.

El Guarco: El Tejar, San Isidro, Tobosi y Patio de Agua.

Según el Ministerio de Planificación Nacional y de acuerdo con sus estándares sobre el



índice de desarrollo social, el cantón de Alvarado el que reúne mejores condiciones de desarrollo en la provincia con un 76,8 y en orden de importancia le siguen Cartago (66,7), Oreamuno (65,4), La Unión (62,7), Paraíso (62), Jiménez (59,3) y Turrialba, que es el que presenta el menor indicador con un 53,6. Este indicador resume las brechas sociales entre las diferentes áreas geográficas del país y toma en cuenta la infraestructura educativa, acceso a programas educativos especiales, mortalidad infantil, y consumo promedio mensual de electricidad residencial, entre otros.

4.2 Características de la población⁶

Entre 1984 y el 2000, Cartago creció a una tasa media anual del 2,9, aumentando su participación relativa dentro de la población nacional. También se destaca con porcentajes de población urbana del 66,2 %

CUADRO 1
CARTAGO: POBLACIÓN Y TASA DE CRECIMIENTO
DE LA PROVINCIA

Año censal	Total	Urbano	Rural
1984	271.671	105.345	166.326
2000	432.395	286.394	146.001
Tasa de crecimiento	2,9	6,3	0,8

Tasa exponencial media anual por cien.
Fuentes: Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC).
Censo de Población 2000

El único cantón que muestra una densidad de población superior a 1000 habitantes por kilómetro cuadrado en la provincia de Cartago es el cantón de La Unión, con un área en Km² de 44,83 y una densidad de población en 1984 de 915 y en el 2000 de 1.791.

El saldo migratorio porcentual de la provincia de Cartago que se reportó para el año 2000 fue de -1,78.

Otro dato que resulta de interés y que proporciona el Censo 2000, es sobre escolaridad. En la provincia de Cartago, un 9,8 % se reportó sin ningún grado de escolaridad. Con algún grado de educación primaria se indica el 56,7 % y secundaria el 23 % de la población. Con educación superior se reportó el 10,5 %.

⁶ Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). Avance Preliminar Censos de Población y Vivienda, Agosto 2001.



CUADRO 2
CARTAGO: POBLACIÓN DE 5 AÑOS Y MÁS POR NIVEL DE INSTRUCCIÓN
DE LA PROVINCIA, AÑO 2000

Provincia	Total	NIVEL DE INSTRUCCIÓN			
		Ningún grado ^{a/}	Primaria	Secundaria ^{b/}	Superior ^{c/}
Cartago	390.387	38.450	221.165	89.833	40.939
Porcentaje	100.0	9.8	56.7	23.0	10.5

a/ Incluye preparatoria o kínder.

b/ Incluye secundaria académica y secundaria técnica.

c/ Incluye parauniversitaria y universitaria.

Fuente: INEC, Censo de Población 2000.

4.3 Ocupación y distribución de las viviendas

Del total de viviendas individuales a nivel nacional, el 90.5 % estaban ocupadas al momento censal y el 9.5 se encontraban desocupadas. El porcentaje de viviendas desocupadas para el caso de la provincia de Cartago es del 7.5 %. El promedio de ocupantes por vivienda individual fue de 4.1 para el total del país y la provincia de Cartago presentó el mayor promedio 4.3.

4.4 Situación productiva de la provincia de Cartago

Como se verá en el desarrollo del informe, el trabajo infantil y adolescente se concentra en el área rural, dedicándose principalmente a actividades agropecuarias, por lo cual se brinda a continuación una descripción pormenorizada de esta actividad en la provincia.

En Costa Rica algunos entes gubernamentales como el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) sectorizan por regiones el país. Así por ejemplo parte de la provincia de Cartago está ubicada en la Región Central Oriental la cual limita al oeste y al sur con la provincia de San José, al norte y al este con la provincia de Limón. Su extensión es de 3.818,39 Km² y en ella se encuentran zonas de enorme potencial agrícola. Su área de influencia la constituyen los cantones de la provincia de Cartago que son: cantón central (cuyos distritos tienen zonas altamente productivas en hortalizas, tal es el caso de Tierra Blanca, Llano Grande y Corralillo) y los cantones: El Guarco, Oreamuno, Turrialba, Jiménez, Alvarado, Paraíso y La Unión. También en esta región se atienden los cantones de Tarrazú, Dota, León Cortés y Coronado, pertenecientes a la provincia de San José.

Según datos del MAG esta región se caracteriza por producir hortalizas, papa, con un gran impacto dentro de la producción agrícola costarricense pues abastece aproximadamente el 85 % del mercado interno, además de los cultivos como el café y la caña de azúcar cuyo mercado está fuera de las fronteras costarricenses.



Las condiciones climáticas de la zona permiten también la siembra y producción de frutas de calidad como pejíbaye, macadamia, cítricos, granadilla, aguacate, durazno, melocotón y manzana.

Con respecto a la comercialización de estos cultivos, se conoce que el café y la caña de azúcar por ser cultivos tradicionales de exportación cuentan con un buen nivel tecnológico, ya que utilizan semilla certificada (café) y prácticas de manejo adecuadas; un gran porcentaje de los agricultores utiliza bombas de fumigación de motor; en el café utilizan las podas y el manejo de sombras. La preparación de tierra la hacen con maquinaria y la cosecha se realiza en forma manual.

Estos cultivos cuentan con canales de comercialización, el precio depende del comportamiento de la oferta y la demanda a nivel internacional, donde los productos son considerados de buena calidad.

En cuanto a la producción de hortalizas, la región genera entre el 80 y 85% del total producido en el país. Estos cultivos tienen un nivel tecnológico medio, así por ejemplo en papa, la mayoría de productores no utilizan semilla certificada, el uso de maquinaria es muy limitado debido a lo quebrado de los terrenos y muchos utilizan bombas de fumigación de motor; sin embargo, hacen mal uso de las boquillas y de las mezclas de agroquímicos. Existe entre estos productores un gran problema que es el abuso de agroquímicos que se hace, tanto en la variedad de estos como en utilización de la dosis. La mayoría de labores se hacen en forma manual (siembra, deshiera, transplante, deshijas, cosecha). Los rendimientos son buenos si se comparan con Centroamérica, pero bajos con respecto a países desarrollados como Estados Unidos y Canadá. En hortalizas como lechuga, chile, tomate, etc., se utilizan semillas certificadas, pero no adaptadas a condiciones climáticas (trópico).

Los productores de papa y hortalizas tienen grandes problemas de comercialización, debido básicamente a la falta de planificación de las siembras, lo que produce excedentes y faltantes de producción (“picos de cosecha”) en el mercado, esto hace que los precios tengan grandes variaciones durante el año. Por otro lado, el productor no está bien organizado y no tiene capacidad empresarial, por lo que vende en finca al intermediario a precios sumamente bajos. Con respecto a este punto, el 85 % de la producción se vende en finca, un 10 % va a la feria del agricultor (la cual es un mercado abierto que funciona los fines de semana en todas las provincias) y tan solo un 5 % se vende en los mercados tradicionales (supermercados).

La distribución de la tierra es heterogénea; sin embargo, una característica en cuanto a las explotaciones de hortalizas, es que estas son pequeñas, cuyo promedio de área es de aproximadamente tres hectáreas.

En cuanto a la explotación pecuaria, esta se caracteriza por explotaciones intensivas de ganado de doble propósito y lecherías; también se ha dado el incremento en explotaciones caprinas como una nueva alternativa de producción, así como granjas porcinas y avícolas.

En la Región Oriental donde se ubica la provincia de Cartago, se desarrollan proyectos interinstitucionales que se caracterizan porque corresponden a la problemática que



plantea cada una de estas organizaciones locales. Además, permite establecer los procesos de requerimientos y evaluación a nivel institucional y representan el vínculo existente entre el productor y los técnicos. Las soluciones que se plantean en los proyectos corresponden a la siguiente problemática de la región:

- * Organizaciones de productores sin consolidación y/o integración, poca participación de la mujer y ausencia de proyectos productivos que generen mano de obra e ingresos a los productores.
- * Temor al proceso de desgravación arancelaria y apertura comercial.
- * Erosión eólica por escorrentía y pérdida por el manejo de recursos valiosos que el productor posee.
- * Deficiente uso de los agroquímicos y fertilizantes.
- * Tecnología inapropiada y poca participación de los productores en el proceso de investigación, adaptación y adopción de tecnología.
- * Generación y validación de tecnología regional, principalmente en fertilización foliar al suelo, así como equipos de aspersión.
- * Accesibilidad muy limitada del pequeño productor a semilla de alta calidad.
- * Necesidad de mejorar los pastos de las fincas ganaderas.
- * Necesidad del manejo adecuado de enfermedades en los hatos.
- * Necesidad de establecer nuevas opciones productivas de aceptable rentabilidad en relación con las actividades tradicionales de café y caña.
- * Comercialización.
- * Escasa divulgación de la actividad caprina en Agencias de Servicios Agropecuarios.
- * Falta de nuevo material genético para llevar producciones.
- * Presencia del productor tradicional no-empresario.
- * Mercadeo de productores y subproductos lácteos caprinos inestable.

4.5 Situación educativa de la provincia

El Cantón de Cartago presenta el mayor número de estudiantes, tanto en educación primaria (I y II Ciclo) diurna como en colegios. El cantón que le sigue en cuanto a densidad de la población es Turrialba. Por el contrario, el cantón con menos población estudiantil es Alvarado, y el cantón del Guarco solo posee un colegio.

La deserción en la educación primaria (I y II Ciclo) es relativamente más baja que en los colegios. En las educación primaria (I y II Ciclo) el mayor porcentaje es 4.2% y el menor 1%, con un rango de 3.2%; mientras que en los colegios el porcentaje mayor es 17.6% y el menor 8.9%, con un rango de 8.7%.

Tres cantones mantienen en educación primaria (I y II Ciclo) un comportamiento semejante: La Unión, Turrialba y El Guarco con un (4.2%), le sigue el cantón de Jiménez con 3.4%. Es notable la baja deserción del cantón de Alvarado con solo un 1%.

En algunos colegios la situación es más crítica y se destaca el cantón del Guarco con un porcentaje de 17.6, seguido por el cantón de Turrialba con un 14.5%. En tercer lugar se encuentra el cantón de Alvarado con un 13.5%. Se evidencia que Cartago es el que tiene el porcentaje más bajo de deserción (8.9%).



CUADRO 3
MATRÍCULA, INSTITUCIONES Y DESERCIÓN SEGUN EDUCACIÓN PRIMARIA (I Y II CICLOS) DIURNAS Y COLEGIOS VALORES ABSOLUTOS 2001

CANTON	EDUCACIÓN PRIMARIA (I Y II CICLOS)	COLEGIOS		DESERCIÓN		
	INSTITUC.	INSTITUC.	EDUCACIÓN PRIMARIA (I Y II CICLOS)	%	COLEGIO	%
CARTAGO	54	19	645	3.4	1141	8.9
PARAÍSO	33	4	168	2.1	320	11.9
LA UNIÓN	27	6	466	4.2	345	10.7
JIMÉNEZ	17	3	71	3.4	97	10.4
TURRUBA	111	11	388	4.2	667	14.5
ALVARADO	10	2	17	1.0	104	13.5
OREAMUNO	15	2	90	2.0	125	10.7
EL GUANCO	34	1	201	4.2	334	17.6

Fuente: Ministerio de Educación Pública, Departamento Estadística, 2001.

Según información recogida por informantes clave en los grupos focales, se desprende que el fenómeno de la deserción se encuentra asociado a lo poco atractivo que resulta el colegio para los adolescentes, quienes lo consideran poco pertinente y que no satisface sus expectativas; le achacan además problemas de organización administrativa, de relaciones humanas alumno-alumno, profesor-alumno, y de carencias económicas de los estudiantes que se manifiestan en la falta de recursos para comprar libros y materiales escolares necesarios. Otro fenómeno importante son las grandes distancias que a algunos estudiantes les corresponde recorrer y la falta de medios de transporte adecuados.

CUADRO 4
PROVINCIA DE CARTAGO:
PERSONAL DOCENTE EDUCACIÓN PRIMARIA (I Y II CICLO) Y COLEGIOS

CANTON	EDUCACIÓN PRIMARIA (I Y II CICLOS)		COLEGIOS		TOTAL
	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES	
CARTAGO	113	710	309	351	1457
PARAÍSO	43	255	63	47	427
LA UNIÓN	61	379	104	103	647
JIMÉNEZ	17	58	23	27	125
TURRUBA	113	301	100	100	614
ALVARADO	13	46	27	25	109
OREAMUNO	14	134	33	90	211
EL GUANCO	30	162	27	36	255
TOTAL	404	2045	679	717	3845

Fuente: Ministerio de Educación Pública, Departamento de Estadística, 2001.

Al igual que en muchas partes del mundo, los datos sobre docentes en la provincia de Cartago reflejan la superioridad de las mujeres docentes en la educación primaria (I y II Ciclo) diurna, las cuales representan el 84%. En los colegios la situación es muy semejante, ya que solo se presenta una diferencia de 38 mujeres más.



**El artículo 92 del
Código de la Niñez y
la Adolescencia
prohíbe el
trabajo a los menores
de 15 años e insta a
las autoridades a
tomar las
medidas pertinentes
para dar asistencia a
las familias, cuando
este sea
debido a necesidades
de orden
socioeconómico.**

Capítulo V

Condiciones socioeconómicas laborales y educativas de la población cartaginesa

La información del presente capítulo proviene de la “Encuesta sobre Situación Familiar y Laboral en la provincia de Cartago”, realizada entre julio y setiembre del 2001 por la Universidad Nacional.

5.1 Características demográficas

En la provincia de Cartago residen 430.847 personas. De ellas el 27 % oscila entre los 5 y 17 años, población que resulta de interés para el presente análisis (Cuadro 5).

CUADRO 5
CARTAGO: POBLACIÓN TOTAL POR ZONA, SEGÚN SEXO
Y GRUPOS DE EDAD JULIO 2001

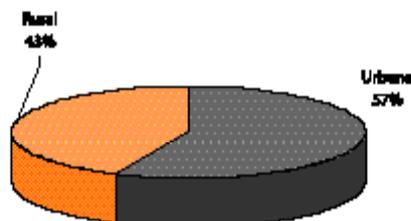
Sexo y edad	Población total	Urbano	Rural
CARTAGO	430.847	243.887	186.960
0 a 4 años	33817	18922	14895
5 a 11 años	58146	31390	26756
12 a 14 años	28190	15902	12288
<u>Subtotal 5 a 14 años</u>	<u>120159</u>	<u>65.814</u>	<u>54.339</u>
15 a 17 años	92273	17819	14454
<u>Subtotal 5 a 17 años</u>	<u>152426</u>	<u>83.633</u>	<u>68.793</u>
18 años y más	278421	160254	118167
HOMBRES	213331	118.499	94832
0 a 4 años	18150	9544	8606
5 a 11 años	29294	15171	14123
12 a 14 años	14454	8165	6289
<u>Subtotal 5 a 14 años</u>	<u>61898</u>	<u>32.890</u>	<u>29.018</u>
15 a 17 años	15061	8165	6896
<u>Subtotal 5 a 17 años</u>	<u>76959</u>	<u>41.045</u>	<u>35.914</u>
18 años y más	136372	77434	58938
MUJERES	217.516	125.388	92128
0 a 4 años	15667	9378	6289
5 a 11 años	28852	16219	12633
12 a 14 años	13736	7807	6399
<u>Subtotal 5 a 14 años</u>	<u>58255</u>	<u>32.934</u>	<u>25.321</u>
15 a 17 años	17212	9654	7558
<u>Subtotal 5 a 17 años</u>	<u>75467</u>	<u>42.588</u>	<u>32.879</u>
18 años y más	142049	82800	59.249

En ese mismo cuadro (5), se observa que existe una similar distribución por sexo de la población y sólo se observa una leve superioridad en la proporción de mujeres



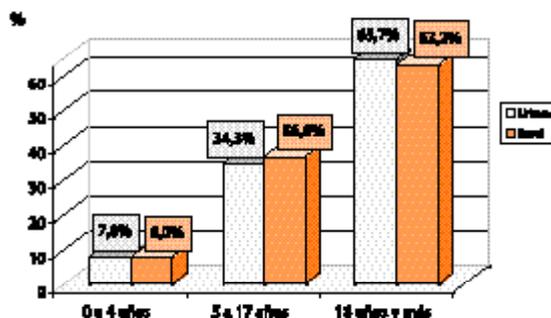
El gráfico 1 muestra que según zona geográfica, hay un mayor número de habitantes en las áreas urbanas (57%), en comparación con las rurales (43%). Asimismo, el 65% de la población la conforman personas de 18 años y más y un 8 % tiene 4 años o menos de edad. Las niñas, niños y adolescentes de 5 a 17 años, la población de interés para este estudio, constituyen el 28 % de la población total. (cuadro 5 y gráfico 1).

GRÁFICO 1
CARTAGO: POBLACION TOTAL POR ZONA
JULIO 2001



Fuente: Encuesta Cartago: Situación familiar y laboral. Universidad Nacional, 2001.

GRÁFICO 2
CARTAGO: POBLACION TOTAL POR GRUPOS DE EDAD Y ZONA
JULIO 2001



Fuente: Encuesta Cartago: Situación familiar y laboral. Universidad Nacional, 2001.

5.2 Población Económicamente Activa (PEA)

La PEA de la provincia de Cartago⁷ la integran cerca de 170.000 personas, de las cuales 13.075 tienen entre 5 y 17 años de edad y cerca de 3.700 están por debajo de la edad mínima legal para trabajar con edades comprendidas entre los 5 y 14 años, lo cual representa un 4.3% de la población de la provincia en ese grupo etario. Con la edad legal para trabajar, aunque con las restricciones horarias y ocupacionales establecidas por la legislación, encontramos 9.379 adolescentes entre 15 y 17 años de edad, representando una proporción de un 11 % de la población de Cartago en dichas edades. (cuadro 6).

⁷ Tal como se explica en el capítulo metodológico, la definición de PEA utilizada difiere de la usual en cuanto al límite inferior de edad y en que los menores de 5 a 17 años que realizan actividades domésticas que resultan excluyentes, son también considerados como trabajadores.



CUADRO 4
CARTAGO: POBLACION TOTAL Y POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA
(P.E.A) SEGUN SEXO Y GRUPOS DE EDAD, JULIO 2007

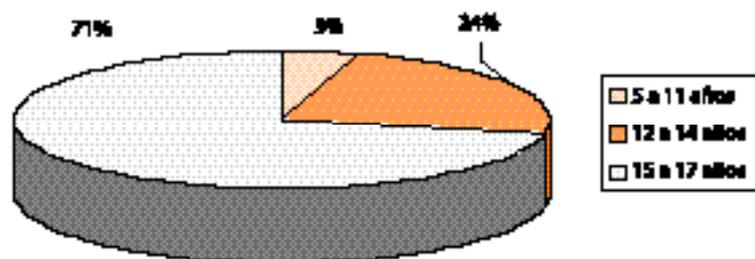
Sexo y edad	Población total	P.E.A.	
		Total	Tasa de participación (%)
CARTAGO	430.847	169.968	
0 a 4 años	33.817		
5 a 11 años ¹	58.146	607	1,0
12 a 14 años ²	28.190	3.089	11,0
<u>Subtotal 5 a 14 años¹</u>	<u>86.336</u>	<u>3.696</u>	<u>4,3</u>
15 a 17 años ²	32.273	9.379	29,1
<u>Subtotal 5 a 17 años¹</u>	<u>118.609</u>	<u>13.075</u>	<u>11,0</u>
18 años y más	278.421	156.893	56,4
HOMBRES	218.931	117.284	
0 a 4 años	18.150		
5 a 11 años ¹	29.294	331	1,1
12 a 14 años ²	14.454	1.600	11,1
<u>Subtotal 5 a 14 años¹</u>	<u>43.748</u>	<u>1.931</u>	<u>4,4</u>
15 a 17 años ²	15.061	4.855	32,2
<u>Subtotal 5 a 17 años¹</u>	<u>58.809</u>	<u>6.786</u>	<u>11,5</u>
18 años y más	136.372	110.498	81,0
MUJERES	217.516	52.684	
0 a 4 años	15.667		
5 a 11 años ¹	28.852	276	1,0
12 a 14 años ²	13.736	1.489	10,8
<u>Subtotal 5 a 14 años¹</u>	<u>42.588</u>	<u>1.765</u>	<u>4,1</u>
15 a 17 años ²	17.212	4.524	26,3
<u>Subtotal 5 a 17 años¹</u>	<u>59.800</u>	<u>6.289</u>	<u>10,5</u>
18 años y más	142.049	46.395	32,7

1) Incluye personas en oficinas domésticas que no asisten a la educación primaria II y III Ciclo o colegio.
 Fuente: Encuesta Cartago: Situación familiar y laboral, Universidad Nacional, 2007

Del total de la fuerza de trabajo infantil y adolescente, un 5 % es menor de 12 años, el 25% tiene entre 12 y 14 años y el 70% son adolescentes entre 15 y 17 años de edad. Esto indica que la incorporación a la fuerza de trabajo es creciente con la edad (Gráfico 5.3). No obstante, debe considerarse que para los menores de 15 años, la cantidad reportada puede ser superior a la que arroja la encuesta, dado que puede existir subdeclaración, debido a la prohibición para trabajar por debajo de esa edad.



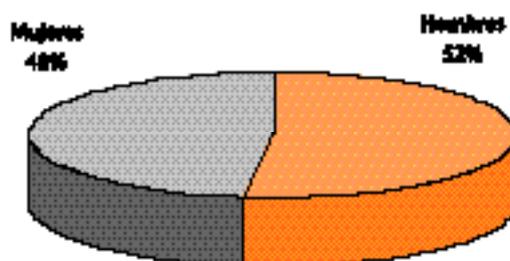
GRAFICO 3
CARTAGO: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA (PEA)
POR GRUPOS DE EDAD
JULIO 2002



Fuente: Encuesta Cartago: Situación familiar y laboral, Universidad Nacional., 2001

En el grupo de las personas de 18 años y más existen diferencias muy marcadas en la participación económica de las personas según sexo, pues mientras el 80% de los hombres se reporta como trabajador, sólo el 30% de las mujeres tiene la misma condición. Sin embargo, cuando se comparan las tasas de participación por sexo de quienes tienen entre 5 y 17 años de edad, se observa que son similares. Ello se debe al hecho de haber incorporado en la definición de trabajo a quienes se dedican a actividades domésticas en sus hogares y se encuentran por tal motivo excluidos de la educación y que en su mayoría son mujeres. De este modo, existe una similar cantidad de varones (6.786) y de mujeres (6.289) integrando la PEA infantil y adolescente.

GRAFICO 4
CARTAGO: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA
(PEA) DE 5 A 17 AÑOS POR SEXO
JULIO 2001



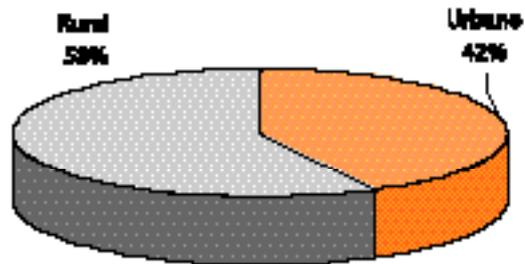
5.3 Tasas de participación infantil y adolescente en la PEA

Poco más del 1% de las niñas y niños de 5 a 11 años que viven en la provincia de Cartago, la mayoría de los cuales vive en la zona rural, se han incorporado a la actividad laboral. La incorporación a la fuerza de trabajo comienza a tener un mayor significado a partir de los 13 años, coincidiendo con la edad de terminación de la educación primaria (I y II Ciclo). Alrededor de 28 mil menores de 12 a 14 años de edad son trabajadores, lo cual representa un 4.3 % de los cartagineses de esas edades.



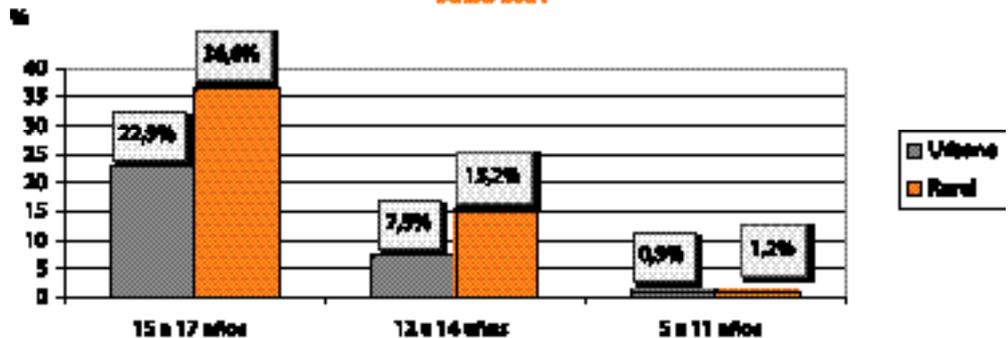
En Cartago, al igual que en el resto del país y la región centroamericana, es predominante el trabajo infantil y adolescente rural. El 60% de las niñas, niños y adolescentes trabajadores de 5 a 17 años son residentes del área rural, lo que presupone que están en su mayoría dedicados a actividades agrícolas.

GRAFICO 5
CARTAGO: POBLACION ECONOMICAMENTE
ACTIVA (PEA) DE 5 A 17 AÑOS POR ZONA
JULIO 2001



Este predominio se verifica en todos los grupos de edad, así la tasa de participación de quienes tienen entre 12 y 14 años es del 7.5% en el área urbana y del 15.2 % en el área rural. En las edades entre 15 a 17 años se encuentran trabajando 9.379 adolescentes, de ellos, dos de cada diez en las zonas urbanas (5.516), proporción que casi se duplica cuando se observa la información de las zonas rurales, pues el 37 % de los adolescentes entre 15 a 17 años son trabajadores/as (7.558).

GRAFICO 6
CARTAGO: TASAS DE PARTICIPACION DE LA P.E.A.
DE 5 A 17 AÑOS POR ZONA
JULIO 2001



Fuentes: Encuesta Cartago: Situación familiar y laboral, Universidad Nacional, 2001



5.4 Características de la población trabajadora

La información obtenida por la Universidad Nacional, revela que en la provincia de Cartago existe el problema de que niñas, niños y adolescentes se han incorporado a la actividad laboral a edades muy tempranas. Esta situación se da con mayor frecuencia en las zonas rurales (58%) y en adolescentes de 15 a 17 años (71%). Sin embargo, llama la atención que según este estudio no existen diferencias significativas entre los hombres y mujeres que se han incorporado a temprana edad a la vida laboral, pues solo hay diferencias de 4 puntos porcentuales.

Cuando se interrelaciona la información según grupos de edad y zona geográfica de residencia, sobresale que es en la zona rural donde más niñas, niños y adolescentes se han incorporado a la actividad laboral. Así por ejemplo, se revela que entre las niñas y niños de 5 a 11 años, el 56% de la PEA pertenece a la zona rural. La información muestra que el grupo de 12 a 14 años tiene el mayor rango de diferencia con la zona geográfica, pues del total que trabajan en este rango de edad, sólo el 38% proviene de la zona urbana. En el grupo de 15 a 17 años existe una diferencia de nueve puntos porcentuales.

5.5 Situación de pobreza

Es conocido que una de las principales causas de la existencia del trabajo infantil es la pobreza que provoca que muchas niñas, niños y adolescentes deban trabajar para contribuir al sostenimiento familiar, a expensas de su participación en la educación y en actividades recreativas más propias de su edad.

La encuesta sobre situación familiar y laboral realizada por la Universidad Nacional, recogió información que permitió conocer la situación de pobreza de los hogares, tanto por la metodología de “Línea de Pobreza” como por la de “Necesidades Básicas Insatisfechas” (NBI). Se consideró pobres tanto aquellos hogares cuyos ingresos estaban por debajo de la línea de pobreza, como a los que aún teniendo ingresos suficientes para la subsistencia, no cubrían alguno de los requisitos que reflejaran que tenían una adecuada satisfacción de las necesidades básicas⁸. Por tal razón, los valores de la dimensión de la pobreza en el presente análisis difieren de los usualmente utilizados en las estadísticas oficiales del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, que en las Encuestas de Hogares aplica solo la metodología de “Línea de Pobreza”.

En función del objetivo del presente trabajo, se dividió el total de hogares de Cartago en tres tipos:

- * Hogares con al menos un menor trabajador de 5 a 17 años de edad
- * Hogares con menores de 5 a 17 años de edad y que ninguno fue declarado como trabajador y;
- * Hogares sin menores de 5 a 17 años.

⁸ Ver Sección Metodológica de este documento.

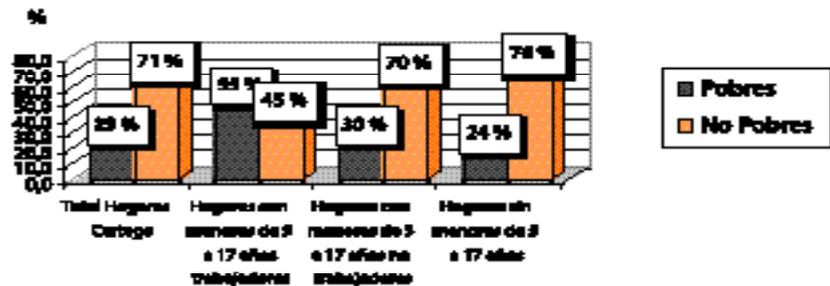


Los dos primeros sirven para comparar bajo diversas variables, por qué en unos hay niñas, niños y adolescentes que trabajan y en los otros no. El tercer tipo es residual, estando constituido por hogares solo de personas adultas o con menores de 0 a 4 años de edad.

Del total de hogares de la provincia de Cartago, tres de cada diez se encuentra en situación de pobreza, sea por ingresos y/o por NBI.

Sin embargo, si se consideran los distintos tipos de hogar, se observa que el 55% de los hogares con niñas, niños y adolescentes trabajadores (HMT) son pobres, en tanto que sólo el 30 % (porcentaje similar al nivel provincial) de los hogares con menores de 5 a 17 años que no trabajan están en la misma situación. Por su parte, los hogares sin menores en esas edades, son los que presentan una menor incidencia de pobreza.

GRAFICO 8
CARTAGO: INCIDENCIA DE POBREZA POR INGRESO Y/O POR SATISFACCION
DE NECESIDADES BÁSICAS EN HOGARES CON Y SIN MENORES
TRABAJADORES
JULIO 2001



Fuente: Encuesta Cartago: Situación Familiar y Laboral, Universidad Nacional, 2001.

Una primera conclusión confirmatoria de la relación directa entre trabajo infantil y pobreza, es que la mayoría de los hogares donde hay niñas, niños y adolescentes trabajadores están en situación de pobreza.

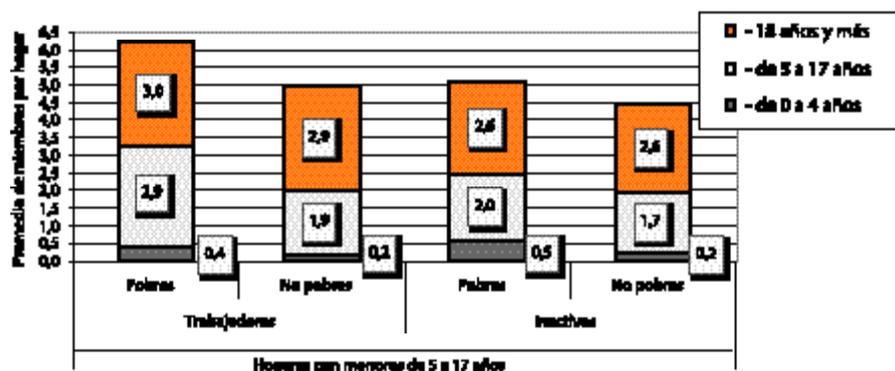
No obstante, surgen dos interrogantes: ¿Por qué razón hay un 45% de hogares con menores que trabajan, aún cuándo no son pobres?, y ¿Cómo explicar la existencia de un 30% de hogares pobres y que, sin embargo, ninguno de los niñas, niños y adolescentes de esos hogares trabajan?

Parte de la respuesta se encuentra analizando algunas de las características demográficas y ocupacionales de estos tipos de hogares.

En el gráfico se puede apreciar que en los hogares con menores trabajadores hay en promedio un miembro más por hogar -justamente una persona de 5 a 17 años- que en los hogares con niñas, niños y adolescentes no trabajadores, independientemente del nivel de pobreza.



GRÁFICO 6
CARTAGO: PROMEDIO DE MIEMBROS EN HOGARES CON MIEMBROS
TRABAJADORES INACTIVOS POR GRUPOS DE EDAD Y SITUACIÓN
DE POBREZA, JULIO 2001



Fuente: Encuesta Cartago: Situación familiar y laboral, Universidad Nacional, 2001

Cuanto más numeroso es un hogar, mayor es la cantidad de ingresos que requiere para cubrir la subsistencia. En este sentido, en el Cuadro 3, se observa que los hogares con niñas, niños y adolescentes trabajadores tienen alrededor de un ocupado más por hogar, siendo este un menor trabajador, que los hogares con niñas, niños y adolescentes no trabajadores.

CUADRO 7
CARTAGO: HOGARES CON MIEMBROS DE 5 A 17 AÑOS POR TIPO DE HOGAR Y
NIVEL SOCIOECONÓMICO SEGÚN NÚMERO DE MIEMBROS, OCUPADOS Y
BUJOS DE EDAD JULIO 2001

	Total	Hogares con menores de 5 a 17 años trabajadores		Total	Hogares con menores de 5 a 17 años no trabajadores		Hogares sin menores de 5 a 17 años		
		Pobres	No pobres		Pobres	No pobres	Pobres	No pobres	
TOTAL HOGARES	7.433	4.112	3.321	43.744	13.813	30.731	39.342	8.445	29.917
Miembros por hogar	42.046	25.817	16.429	204.823	66.234	138.589	114.575	27.884	86.881
-De 0 a 4 años	2.148	1.611	557	14.665	7.018	7.650	10.796	2.771	7.965
-De 5 a 17 años	17.883	11.720	6.163	77.288	25.479	51.810			
-18 años y más	22.015	12.286	9.729	112.857	53.757	79.120	103.839	24.913	78.926
Promedio de miembros por hogar	5,7	6,2	4,9	4,7	5,1	4,5	2,9	2,9	2,9
-De 0 a 4 años	0,3	0,4	0,2	0,3	0,5	0,2	0,3	0,3	0,3
-De 5 a 17 años	2,4	2,9	1,9	1,8	2,0	1,7			
-18 años y más	3,0	3,0	2,9	2,6	2,6	2,6	2,6	2,6	2,6
Ocupados por hogar	20.458	11.426	9.032	62.705	17.531	45.174	52.440	9.745	42.697
-De 5 a 17 años	7.747	4.430	3.317						
-18 años y más	12.711	6.996	5.715	62.705	17.531	45.174	52.440	9.745	42.697
Promedio de ocupados por hogar	2,8	2,8	2,7	1,4	1,3	1,5	1,3	1,0	1,4
-De 5 a 17 años	1,0	1,1	1,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
-18 años y más	1,7	1,7	1,7	1,4	1,3	1,5	1,3	1,0	1,4

Fuente: Encuesta Cartago: Situación familiar y laboral, Universidad Nacional, 2001

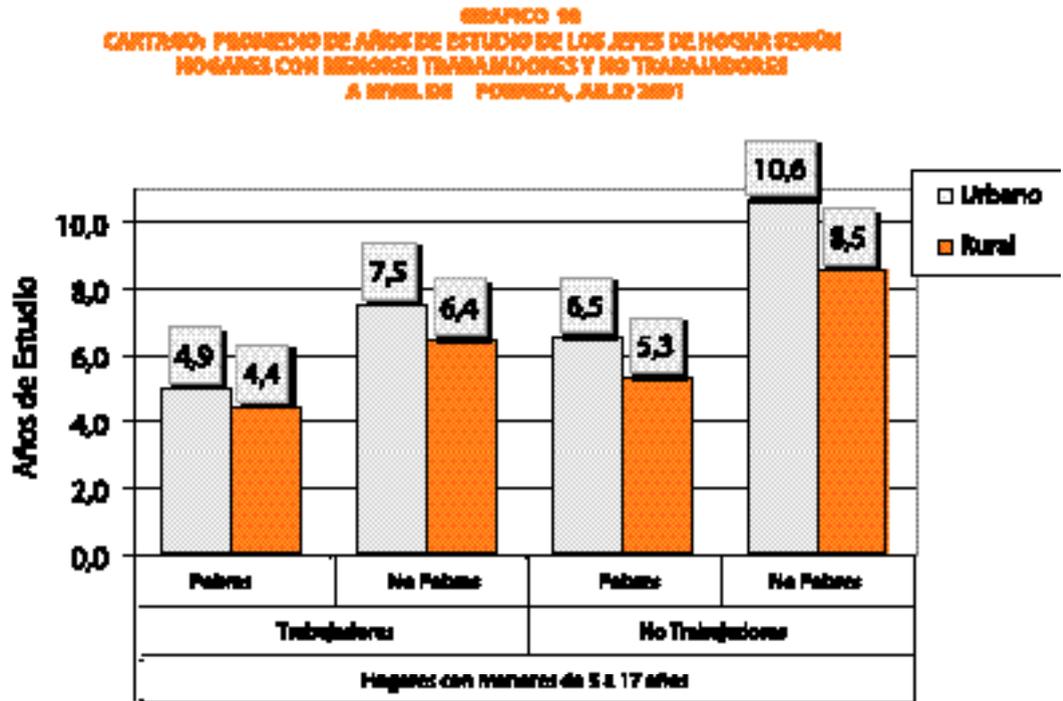


Ello estaría indicando que el ingreso laboral de los adultos de los hogares con niñas, niños, niños y adolescentes trabajadores es muy inferior al de sus homólogos de los hogares con niñas, niños y adolescentes no trabajadores, con lo cual requieren del trabajo de al menos uno de los menores de 18 años para complementar el ingreso familiar.

Desde una perspectiva dinámica, debe tomarse en cuenta que los futuros niños, niñas y adolescentes trabajadores, probablemente serán reclutados de los otros miembros de las mismas edades de los hogares con niñas, niños y adolescentes trabajadores (alrededor de 10.000) y de los 25.000 menores de 5 a 17 años que pertenecen a los hogares con niñas, niños y adolescentes no trabajadores en situación de pobreza.

Otro elemento que permite responder a los interrogantes planteados anteriormente, guarda relación con el nivel educativo de los jefes de los hogares con niñas, niños y adolescentes trabajadores.

Así se observa, que en aquellos hogares en que es menor el nivel educativo del jefe de



Fuente: Encuesta Cartago: Situación familiar y laboral, Universidad Nacional, 2001

hogar, es mayor la probabilidad de encontrar menores de edad trabajadores, indistintamente de si proviene de hogares pobres o no pobres.

Asimismo, es menor la cantidad de años de estudio de los jefes de hogar en las áreas rurales que en las urbanas, lo que también contribuye a sustentar la mayor incidencia de trabajo infantil y adolescente en el área rural.



5.6 Educación y trabajo infantil y adolescente

La legislación costarricense expresamente indica que en Costa Rica la educación pública es gratuita y obligatoria por lo menos hasta completar el III ciclo de enseñanza. Sin embargo, los datos obtenidos por la Universidad Nacional en la provincia de Cartago, revelan la existencia de un grupo importante de niñas, niños y adolescentes de la provincia de Cartago que no asisten a la educación formal obligatoria, siendo esta situación más marcada en el grupo de la población infantil y adolescente trabajadora.

De este modo, en Cartago casi un 19% de niñas y niños de 14 años o menos no tiene acceso a la educación formal. Este porcentaje se incrementa cuando se observa la situación entre las personas de 15 a 17 años, donde un 33% se reporta excluido del sistema educativo.

CUADRO B
CARTAGO: POBLACION DE 5 A 17 AÑOS CON ACTIVIDAD ECONOMICA Y NO
TRABAJADORA POR SITUACION EDUCATIVA SEGUN GRUPOS DE EDAD
JULIO 2001

	Personas	NO ASISTENTES		CURSAN		
		Absoluto	(%)	Total	Con rezago Absoluto (%)	
Total menores de 5 a 17 años	118.609	18.757	15,8	99.134	22.675	22,9
-5 a 14 años	86.336	7.944	9,2	77.674	12.359	15,9
-15 a 17 años	32.273	10.813	33,5	21.460	10.316	48,1
Niñas, niños, niños y adolescentes trabajadores	13.075	11.364	86,9	1.710	1.048	61,3
-5 a 14 años	3.696	2.924	79,1	772	331	42,9
-15 a 17 años	9.379	8.440	90,0	938	717	76,4
Niñas, niños y adolescentes que no trabajan ¹	104.706	7.282	7,0	97.424	21.625	22,2
-5 a 14 años	81.922	5.020	6,1	76.902	12.026	15,6
-15 a 17 años	22.784	2.262	9,9	20.522	9.599	46,8

¹ Menores de 5 a 17 años que no realizan actividad económica.

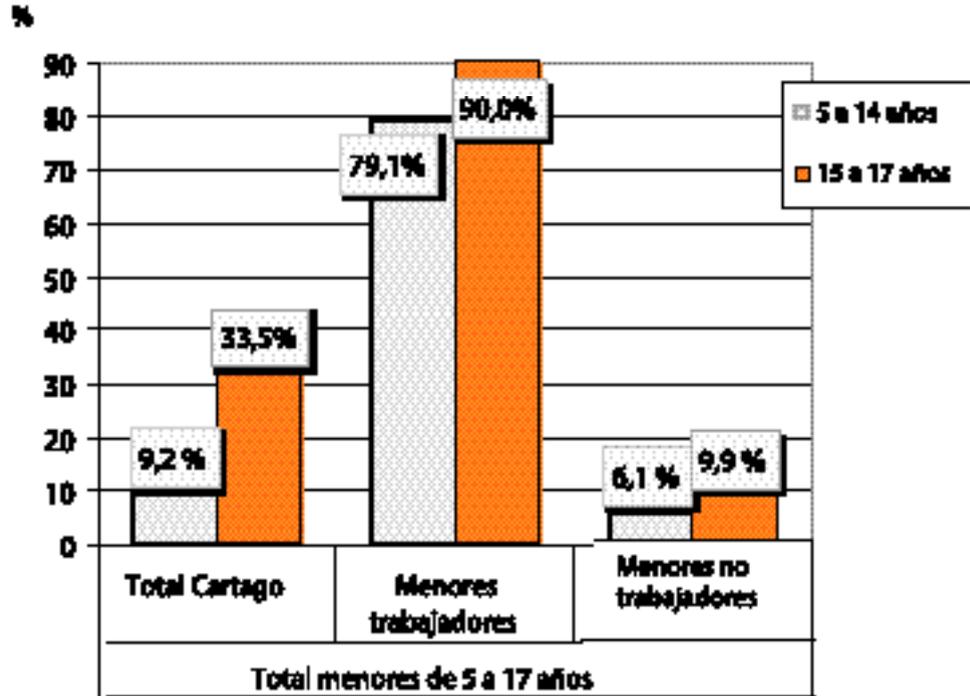
Fuente: Encuesta Cartago: Situación familiar y laboral, Universidad Nacional, 2001

Esta situación se agudiza entre los menores de edad integrados a la PEA: el 80% de niñas, niños y adolescentes trabajadores de entre 7 a 14 años son no asistentes, proporción que es aún mayor en el grupo de 15 a 17 años, donde el 90% no asisten a la educación formal.

Es necesario poner de relieve la situación de riesgo social en que se encuentran los 7.282 menores de edad que no trabajan ni están estudiando, de los cuales 5.000 son menores de 15 años.



GRÁFICO 11
CARTAGO: PORCENTAJE DE NO ASISTENCIA A LA EDUCACIÓN
ENTRE MENORES (NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES)
DE 5 A 17 AÑOS NO TRABAJADORES, JULIO 2001.



Fuente: Encuesta Cartago: Situación familiar y laboral, Universidad Nacional, 2001.

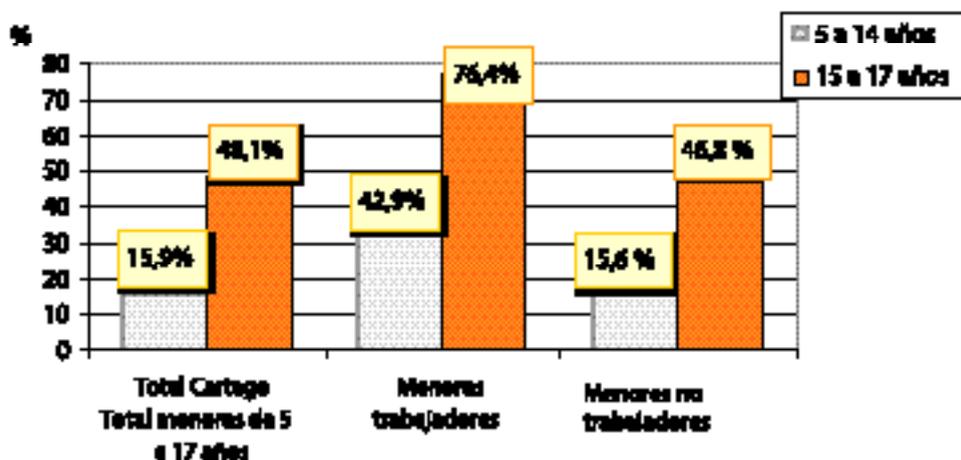
Tomando en cuenta los motivos que dan los propios informantes del hogar respecto a las razones de la no asistencia a la educación, se observa que hay factores, tanto de orden económico como educativo, que les han alejado de las aulas escolares. Sin embargo, indistintamente de si los menores son trabajadores o inactivos, los problemas educativos tienen en general un mayor peso en la explicación de la no asistencia a la educación por parte de los propios informantes.

También es importante señalar que del total de menores que están cursando algún grado de educación formal, una parte muestra algún tipo de rezago, es decir van retrasados en su nivel educativo de acuerdo a su edad. Al igual que en el caso de la deserción, este rezago es más marcado entre los menores de edad trabajadores, la mitad de los cuales está en dicha situación, versus un 16% de las niñas, niños y adolescentes no trabajadores.

Según grupos de edad, el rezago afecta al 43 % de los niñas, niños y adolescentes trabajadores de 5 a 14 años, en comparación con un 15 % de los niñas, niños y adolescentes que no trabajan en esas edades. A su vez, están con sobre edad las tres cuartas partes de los niñas, niños y adolescentes trabajadores versus el 47% de los adolescentes inactivos.



GRAFICO 11
CARTAGO: PORCENTAJE DE BEZARRO EDUCATIVO ENTRE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES DE 5 A 17 AÑOS, TRABAJADORES Y NO TRABAJADORES, JULIO 2001.



Fuente: Encuesta Cartago: Situación familiar y laboral, Universidad Nacional, 2001

Otro aspecto que resulta relevante, es cuántos de los adolescentes de 15 a 17 años han culminado con éxito el III ciclo obligatorio de enseñanza formal y cuántos continuaron con sus estudios. Al respecto, los datos del Cuadro 9 revelan que entre los niñas, niños y adolescentes trabajadores sólo el 40% ha culminado el III Ciclo, diferencia muy marcada con los niñas, niños y adolescentes que no trabajan, donde el 20% si lo ha hecho.

CUADRO 9
CARTAGO: POBLACIÓN DE 15 A 17 AÑOS CON ACTIVIDAD ECONOMICA Y NO TRABAJADORA QUE CULMINARON III CICLO O CONTINUARON JULIO 2001

Personas	CULMINARON III CICLO		CONTINUARON DESPUES		
	Absoluto	%	Absoluto	%	
Niñas, niñas, niños y adolescentes trabajadores	9.378	386	4,1	0	0,0
Niñas, niños y adolescentes que no trabajan ¹	22.784	4.744	20,8	4.634	97,7

¹Menores de 5 a 17 años que no realizan actividad económica.

Fuente: Encuesta Cartago: Situación familiar y laboral, Universidad Nacional, 2001



Sin embargo, resulta más alarmante comprobar que en la provincia de Cartago ningún adolescente trabajador de 15 a 17 años continuó estudiando, lo cual si sucedió entre casi la totalidad de los niñas, niños y adolescentes que no trabajan que culminaron el III Ciclo.

5.6.1 Cartago, la cotidianidad del trabajo infantil y adolescente: un lenguaje silencioso

La información presentada en este capítulo se recolectó a través de una estrategia de investigación cualitativa (ver metodología) que contempló: Grupos Focales, entrevistas semiestructuradas y observación directa.

Además se utilizó información recolectada en la Encuesta de Situación y la Encuesta de Percepción realizada por la Universidad Nacional. Las mismas cuentan con información de opiniones suministrada por los encuestados.

Se realizaron 12 grupos focales en comunidades con una incidencia significativa de trabajo infantil y adolescente, seis en zona urbana y seis en zona rural. Los grupos focales de zona urbana se realizaron con adultos, niños, niñas y adolescentes de la comunidad de Barrio Nuevo de los Diques en el Distrito del Carmen de Cartago centro, una comunidad (asentamiento espontáneo) urbano marginal⁹ cuya realidad se puede leer a través del discurso de los participantes. La población de esta comunidad esta compuesta por familias migrantes de zonas rurales como Puriscal, Pérez Zeledón, Guanacaste, Limón, alrededores de Cartago y nicaragüenses.

Asimismo, los seis grupos focales realizados en la comunidad de Santa Elena de la Guaría de Corralillo (zona rural), se desarrollaron en un ambiente de pequeñas y medianas propiedades de café, con una población de extracción fundamentalmente campesina. De igual manera, desde el discurso de los interlocutores se puede realizar una lectura de la realidad y las explicaciones que le asignan a esta.

Estas poblaciones fueron escogidas por presentar una concentración de trabajo infantil y adolescente significativa, convirtiéndoles en potenciales y particulares candidatos a programas de intervención y sensibilización social que pudieran desarrollarse en la Provincia.

En la información cuantitativa puede observarse cómo el trabajo infantil y adolescente se concentra más en los hogares pobres urbanos y rurales, razón por la cual se focalizaron este tipo de poblaciones en el estudio cualitativo, permitiendo una mejor comprensión y profundización en el conocimiento de estas poblaciones.

Por otra parte, las entrevistas realizadas a los Supervisores y Directores Regionales del Ministerio de Educación Pública (MEP) de Cartago y Turrialba centro también permiten un acercamiento a la percepción de los líderes del sector educativo de la Provincia con respecto al fenómeno del trabajo infantil y adolescente.

En las páginas siguientes se presentan los resultados globales de la investigación cualitativa de este diagnóstico.

⁹ Marginalidad: Definida estructuralmente por la ausencia de un rol económico articulado al sistema de producción formal de un país. Basado En: Lomnitz, L. (1975). Como sobreviven los marginados. Siglo XXI Editores S.A. México.



5.7 Descripción de la familia y perfil socioeconómico

En el seno de la dinámica familiar se crean en gran medida las bases y los contenidos primarios de la visión de mundo con que se integran los individuos a la vida. La socialización como primer entrenamiento para desarrollar habilidades y destrezas que hacen más o menos exitosas las acciones cotidianas, se definen ahí. La estabilidad económica, el acceso a la educación, la salud, la recreación y en general a una calidad de vida satisfactoria, dependen en gran medida del entorno familiar. Por lo tanto, comenzar conociendo el fenómeno del trabajo de niñas, niños y adolescentes de la Provincia de Cartago desde el núcleo familiar es un punto de partida en la comprensión de este fenómeno.

Basados en la información obtenida de las familias que participaron en los grupos focales, se determinó que el comportamiento, ambiente y composición de estas en la zona urbana y rural muestran rasgos que distinguen a una zona de otra. En la primera predominan familias jefeadas por mujeres solas y en la segunda, familias de tipo nuclear.

En la Encuesta de Situación Familiar y Laboral de la Universidad Nacional, se detectó que en las familias pobres de la zona urbana existe una tendencia a la ausencia de la figura paterna. Esto también coincide con la afirmación que hacen los Asesores y Directores Regionales (MEP) cuando comentan que; *“...en la zona urbana se evidencia la desintegración familiar, ocasionada por diversos factores que pueden ser de carácter económico, social, cultural y de deterioro en las relaciones interpersonales de los miembros de la familia”*¹⁰. Según comentarios de los asesores educativos, existen *“alrededor de un 70% de mujeres jefas de hogar”*, situación social generada principalmente por el abuso de los adultos a los hijos e hijas menores y por la migración del padre de familia que buscan mejores oportunidades de empleo.

Es importante hacer notar que los factores a que hacen mención los asesores y directores regionales del MEP, también son referidos por los padres y madres de familia, líderes comunales y miembros de los Comités Tutelares de Menores.

Por otra parte, los adolescentes resumen esta problemática de la siguiente manera *“...hay mucha familia desintegrada, por alcohol, drogas.. falta mucho el diálogo”*.

En general cuando los informantes hacen referencia a las razones que explican la desintegración familiar en la zona urbana, le asignan un peso significativo a la pobreza estructural, el desempleo, vivir en precario (causas económicas), el machismo, las drogas, la agresión intrafamiliar, el abuso a menores, un entorno social desfavorable y violento (causas socioculturales), así como al deterioro de las relaciones de comunicación, tolerancia y afecto en el seno familiar (deterioro de las relaciones interpersonales). A la situación anterior se suman dificultades del entorno social como: la prostitución, la delincuencia, problemas con el suministro eléctrico y el mal estado de los caminos. Razones todas, que según el caso de cada familia, agudizan la condición de pobreza y la necesidad de aporte de todos los miembros de la familia en el campo económico.

¹⁰ En adelante el texto entre comillas y cursiva serán comentarios, expresiones o relatos hechos por los mismos informantes / interlocutores.



En la zona rural la unidad doméstica es nuclear, sin embargo en algunos casos las relaciones familiares son más extensas e inclusivas que en la zona urbana, y se pueden encontrar otros familiares como abuelos, tíos o primos, según se pudo constatar con la Encuesta de Situación.

En las familias rurales, al igual que en las urbanas, se enuncia un patrón de violencia doméstica. Los adolescentes describen la situación que se vive dentro de las unidades domésticas, como sigue; *“...es casi pan de cada día la presencia de la agresión doméstica”*.

Otra característica que no se puede pasar por alto debido a la importancia que le dan los grupos focales, es la presencia del machismo, expuesto por algunas mujeres líderes de la comunidad, de la siguiente manera; *“somos como mujeres solas... donde la participación de la mujer se restringe fuera del hogar”*.

También cabe señalar que debido a la caída de los precios del café, en esta zona (Santa Elena de Corralillo) se evidencian situaciones de migración de padres y adolescentes en busca de trabajo en otras comunidades, pueblos y hasta fuera del país.

También se da el caso de movilidad geográfica de familias enteras que viven de trabajos estacionales (cortes de café, cosechas de frutales y hortalizas, ganadería y otros). Los asesores educativos han denominado a estas últimas de *“población flotante”*, por sus características y condición de inestabilidad residencial y económica, información que se confirma en la Encuesta de Situación donde se confirma la existencia de un historial de movilidad geográfica en la población de esta comunidad.

Los adolescentes también destacan que en su comunidad rural aspectos como el maltrato, el incesto, la agresión física, verbal y psicológica entre los miembros de la unidad doméstica, el abandono de la educación primaria (I y II Ciclo) o el colegio y la presencia de una población que constantemente está cambiando de residencia.

Parece ser que en esta comunidad los adolescentes¹¹ encuentran en este entorno social la falta de modelos sociales “adecuados” que orienten mejor su proyecto de vida. Modelos donde uno de los principales puede ser la familia.

En este caso algunas familias evidencian ser un modelo en crisis e inclusive una estructura que se desintegra, lo cual representa una dificultad en el menor para definir su identidad y predispone su vulnerabilidad hacia los grupos sociales externos a la familia (los pares por ejemplo y en el mejor de los casos), que muestran al adolescente un camino distinto y eventualmente más atractivo al que vive en su hogar. Krauskopf (1995: 37) sobre esto expone “la dirección de la vida está influida por la familia, mientras que en la actividad cotidiana, los pares parecen tener más peso”.

En este aspecto, es importante profundizar en la visión que niños, niñas y adolescentes tienen de sus familias, para lograr ahondar en el universo social y cultural que los rodea.

11 Krauskopf, D. (1995) *Adolescencia y educación*. Edit. EUNED, San José. Costa Rica. Se entiende para efectos de esta investigación, la adolescencia como “...un período de la vida donde, con mayor intensidad que en otros, se aprecia la interacción entre las tendencias del individuo y las metas sociales disponibles”



Desde el punto de vista de los niños y las niñas de 7 a 12 años¹² se detectó un sentimiento de satisfacción para sus familias. Ante planteamientos que solicitaban su opinión sobre sus unidades familiares se mostraban satisfechos con sus padres y hermanos y así lo manifestaban al decir “...los padres ayudan a las mamás...”, “...los papás juegan mucho con los hijos...”, sin embargo en el grupo de 13 a 17 años de edad, de una forma muy clara, expresaron que son víctimas del maltrato físico y psicológico por parte de su familia, a través de castigos físicos, gritos, insultos, mala comunicación, falta de confianza, pues al referirse a esta temática comentaban “...hay niños que se sienten inseguros por agresión infantil...”. A partir de estas afirmaciones no se desea dar a entender que los adolescentes tienen una visión completamente negativa, sino demostrar que ellos son conscientes de los factores adversos que influyen en sus familias y que tienen incidencia en su estabilidad emocional y calidad de vida. Y es que el adolescente debido a la madurez e incremento de conciencia de sus necesidades se sitúa enfrente de las situaciones del mundo, para lograr a través de nuevas formas de razonamiento encontrar una posición que defina “su ser en el mundo”, a diferencia de los niños que mantienen y viven dentro de una posición dependiente de “estar en el mundo” (Krauskopf, 1995).

En ambas zonas las poblaciones investigadas enfrentan problemas socioeconómicos. Esto lo confirman los padres de familia, asesores educativos y la encuesta de situación; donde se confirma que todos o casi todos los miembros de la familias encuestadas deben colaborar para llevar el sustento del hogar.

Así, tanto en la zona rural como en la zona urbana, dentro de la dinámica de la supervivencia del núcleo familiar, se justifica la presencia del trabajo de los niñas, niños y adolescentes con diferentes argumentos o razones. En la zona urbana y en la rural se visualiza de diferente maneras; por ejemplo:

1. En la zona urbana lo explican: como un medio para enfrentar la pobreza (todos trabajan todos comen), en tal caso, muchas veces, se opta por el abandono de la educación primaria (I y II Ciclo).

2. En la zona rural se explica el trabajo infantil y adolescente como manifestación cultural y un valor para la vida, ya que se concibe como parte de la cotidianidad que las niñas, niños y adolescentes se inserten temprano en ocupaciones laborales. Según las opiniones emitidas en los grupos focales, se afirma que, “...el chiquillo trabaja como una cooperación para el hogar... como una costumbre que hay ya cultural... van creando valores...” “...desde pequeño uno tiene que trabajar para aprender”, Estas afirmaciones evidencian que el trabajo es visto como parte de las costumbres de la zona, como un proceso de formación necesario.

En síntesis podemos comprender que tanto en la zona rural como en la urbana, existe un patrón general de sistemas de creencias y valores que justifican o explican desde la visión de los informantes, el trabajo infantil o adolescente en el seno de las unidades domésticas. Explicaciones todas que deben ser interpretadas correctamente a la hora de elaborar una estrategia o plan de intervención para estas poblaciones.

¹² Para efectos del análisis general de la información cualitativa se organizaron los resultados como sigue: los niños / as de 7-12 años cuya tendencia es a mantenerse en el seno de la unidad doméstica y de 13-17 años cuya tendencia es a buscar opciones de subsistencia, rupturas con la historia social, cultural y económica de la unidad doméstica y hasta separación.



5.8 Realidad educativa

A partir del trabajo con los grupos focales y los asesores educativos se lograron determinar algunos puntos específicos que orientan en el conocimiento y profundización de la cotidianidad de los niños, niñas y los adolescentes.

Antes de adentrarnos en esta temática, es importante dejar claro que dentro de la población estudiada, la visión existente sobre la educación es positiva, se le considera en términos generales como un medio de superación para los hijos. Los padres entienden la educación como “...factor de desarrollo por que tienen una herramienta para optar por ser una persona con una visión más amplia...”. Así le asignan a la educación el carácter de capacitación para la vida; “...permite en un futuro defenderse mejor... desenvolverse... prepararse para mejores oportunidades de trabajo...”; es pues, una esperanza para la superación.

Los adolescentes por su parte, tienen la misma visión positiva de la educación, pero le adicionan la característica de derecho; en sus propias palabras “...un derecho que todos debemos tener, para hacerse sobresaliente...”.

Sin embargo, hablar de educación sin mencionar los problemas que involucra; sería descontextualizar su dinámica; a partir de la información que brindaron los Asesores Educativos, los miembros de los diferentes grupos focales, los adolescentes y los niños y niñas. Estos problemas se pueden catalogar de la siguiente manera:

5.8.1 Problemas

Problemas de organización: la situación que más preocupa a los asesores es la centralización del poder de decisión que se concentra en las elites educativas, así expresa uno de ellos “...la concentración del poder del MEP (Ministerio de Educación Pública), no permite tomar nuestras propias decisiones...” el producto de ésta centralización son los “programas educativos homogeneizados”, por lo tanto esto causa que cada institución educativa deba adoptar los lineamientos generales, que serán más o menos adecuados a las necesidades e intereses de cada centro y principalmente de su población estudiantil.

Problemas sociales: enmarca múltiples aspectos como la situación familiar, donde especifican la desintegración de la misma, los problemas económicos, la falta de interés por la educación de los hijos, y otros como la lejanía del centro educativo, la migración de toda la familia o algunos de sus miembros y la falta de atención hacia los hijos por parte de los padres. Otras razones son propias de los mismos niños, niñas y adolescentes; como lo mencionan algunos asesores y padres de familia “...las familias están metidas más en el campo del trabajo; posiblemente exista un descuido, por que como la familia vienen de trabajar entonces no vienen con muchas ganas de trabajar (refiriéndose al estudio) con el chiquillo...” , o cuando dicen “...los papás los sacan de la educación primaria (I y II Ciclos)... a hacer algo como mandados... algunas veces... por que tienen que trabajar...”.

Problemas de relación entre alumnos y docentes: esta categoría es expuesta principalmente por los padres de familia y los niñas, niños y adolescentes que son estudiantes. Ellos comentan que los docentes presentan problemas de capacitación



profesional y algunas veces de calidad humana, lo cual redundaría en el caso de los niños y adolescentes en situaciones que los afectan como: la falta de motivación, de interés y como menciona un padre de familia “...el estudiante no quiere estudiar...”.

Que el estudiante no quiera estudiar puede deberse a que sus expectativas no se cumplen, por que son víctimas de burlas o regaños innecesarios que lo “desmoralizan”, el grado de dificultad educativa traducido en bajo rendimiento académico, por problemas familiares, o porque quieren o deben trabajar, dejando como última opción el estudio.

Así el principal problema que presenta el sector educativo, según los aportes de los grupos focales, son el ausentismo y la deserción escolar, que muchas veces es provocado por la influencia de uno o de varios de los factores mencionados anteriormente.

Esta situación puede deberse, como lo explican los miembros de los diferentes Grupos Focales, a que “el trabajo y el estudio se combinan más por parte de la población infantil y adolescente rural y en menor grado por la urbana”, siempre y cuando el ausentismo se este presentando principalmente por la cuestión del trabajo infantil y del adolescente, quiere decir esto que es más común que los estudiantes de la zona rural combinen su trabajo con el estudio, mientras que los de la zona urbana no pueden o no quieren combinarlos y solo realizan una de las dos actividades. Sin embargo esta afirmación se contradice con los datos de la encuesta de percepción donde se indica que alrededor de la mitad de los estudiantes de ambas zonas estudian y trabajan al mismo tiempo.

Sin embargo es importante especificar que en términos generales se tiene una imagen positiva de la educación y se le ve como una condición sin la cual es muy difícil la movilidad social.

5.9 Descripción del trabajo de niñas, niños y adolescentes

Para conocer la visión que tanto los adultos como los niños, niñas y adolescentes trabajadores de la Provincia de Cartago tienen sobre sus propias vivencias laborales es necesario profundizar en cuál es el concepto y explicación que dan sobre el mismo.

En los grupos focales con adultos, la información suministrada indica que perciben el fenómeno del trabajo infantil y adolescente desde dos diferentes perspectivas. Primero; la responsabilidad de sus hijos con el estudio, así exponen “...el trabajo de los adolescentes es el estudio” “el único trabajo que deberían tener es estudiar”. y a raíz de este pensamiento no conciben que realicen otro tipo de actividad. Segundo; como un valor cultural¹³ tradicional, es decir como la preservación de un hábito que ayuda a fortalecer la formación y la identidad personal, y basan sus percepciones en vivencia propias, como ésta “...desde que estaba en la educación primaria (I y II Ciclos) trabajaba... esto no me limitó para seguir en la educación primaria (I y II Ciclos) más bien me ayudó a organizar mi vida personal... eso me dio independencia...”.

¹³ Es posible definir los valores culturales como las concepciones compartidas de lo que es deseable: son ideales que aceptan, explícita o implícitamente, los miembros de un grupo social y que, por consiguiente, influyen en el comportamiento de los miembros del grupo. Ver en: Bock, P. (1985). Introducción a la Moderna Antropología Cultural. Fondo de Cultura Económica. México.



Observamos que desde el enfoque adulto las representaciones culturales¹⁴ que tienen sobre el trabajo son: 1) que es visto como necesario, ya que fortalece el carácter y aprendizaje de los niños, niñas y a los adolescentes, como dicen “...el trabajo es formación”; 2) como el ejercicio de la responsabilidad que les compromete con su desarrollo dentro del sistema educativo.

Estas dos perspectivas anteriormente expuestas, se pueden catalogar como visiones socialmente aceptables (positivas), pero existe también una visión socialmente no aceptable (negativa), que podría constituirse en una tercera representación. Esto es, cuando el trabajo se percibe como explotación, pues les impide realizar actividades propias de su edad y necesarias para su desarrollo integral. Así comentan los adultos de los grupos focales “el trabajo como explotación es cuando se manda a trabajar (obligado/a) y debe dejar el estudio, sólo para llevar el sustento al hogar...”.

De acuerdo con la información suministrada, el trabajo en términos generales es visto de manera positiva siempre y cuando no se perciba como una explotación o presente condiciones de peligro para los niños, niñas y adolescentes.

Particularmente dentro el grupo focal de padres de familia, algunos de ellos comentaban que es una obligación de los miembros de la familia que pueden estudiar y no lo hacen buscar ocuparse laboralmente, porque la familia necesita la colaboración de todos para subsistir, así indican “es un deber trabajar cuando no quieren estudiar”.

En el seno de las unidades domésticas pobres, son vistas las demandas de consumo suntuario de los niños, niñas y adolescentes como un privilegio que la familia no puede darles, por lo tanto justifican su participación laboral para la sobrevivencia con argumentos como; “...es para que se ayuden ellos mismos, ya que muchas veces piden cosas que uno no se las puede dar y también para que me ayuden a mí”. Al respecto, también en los datos aproximados de la encuesta de percepción, tanto en los hogares urbanos como en los rurales, el trabajo infantil se manifiesta principalmente en tareas domésticas y labores agrícolas.

Los adolescentes por su parte, describen su trabajo como una actividad muy importante para ellos, porque les permite: ayudarse a costear parte de los estudios, a llevar el sustento de cada día a la casa, a ser alguien en la vida y principalmente como fuente de ingresos. En palabras de ellos “...el trabajo es lo más importante en la vida diaria, porque sin ese complemento no podríamos estudiar”, “...el trabajo es el sustento de cada día por que sin ese elemento no seríamos nada” y por último es “...fuente de ingresos y de distracción...”, por lo tanto es el pilar que hace posible ocupar un lugar en la vida, en la medida de lo posible realizar el estudio y garantizar la sobrevivencia.

En el universo del trabajo ellos se ven realizando cualquier actividad que se les permita; comentan “...cada uno de nosotros nos desempeñamos en diferentes labores”, y recalcan que para ellos es difícil encontrar trabajo, ya que muchas veces no cumplen los requisitos de capacitación, de nivel académico o de edad, para desempeñarse en mejores labores.

14 Moscovici, A (1985). Representaciones Sociales: materia prima del sentido común. Edit. Anagrama. España. Las representaciones son modalidades de pensamiento práctico en las relaciones sociales. Los contenidos y procesos de representación están motivados por las condiciones y contextos en que surgen, las comunicaciones por las cuales circulan, las funciones para las que sirven dentro de la interacción con el mundo y con los otros.

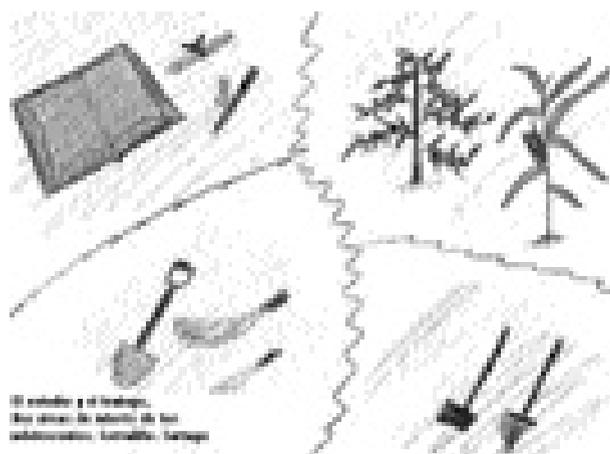


Ellos describen estas situaciones de la siguiente manera “...hay muchas labores pero pocas oportunidades, uno tiene que tener estudio o una profesión” por tal razón se desempeñan en trabajos que demandan poca calificación y sin acceso a beneficios de la protección social.

Así se puede presentar una lista de los trabajos que ellos realizan, construida a partir de la información brindada en los grupos focales de las zonas rurales y urbanas y de la encuesta de percepción:

5.9.1 Fuera de la casa:

Los niños comentan que ellos cortan y juntan café, podemos observar en el primer anexo la importancia que se asigna a este tipo de actividad los niños, niñas y adolescentes realizan esta actividad especialmente de octubre a febrero, muchas veces también en marzo. Durante las vacaciones trabajan tiempo completo, durante las clases medio tiempo. En cuanto a otros trabajos agrícolas, se desempeñan en diversos cultivos, como: sembrar frijoles, arroz, culantro, árboles. También se dedican a actividades como la venta de empanadas, cajetas, haciendo mandados o lavando vagonetas de familiares, entre otros.



La información obtenida en la encuesta de percepción refleja un rango de importancia distinto para el trabajo que realizan fuera del hogar mujeres y hombres. En este sentido se considera aceptable que los varones trabajen fuera del hogar, pero poco o nada que lo hagan las mujeres.

Los adolescentes comentan que fuera de la casa ellos se dedican a trabajar en bazares, pulperías, farmacias, aserraderos, almacenes, sodas, vendiendo loterías, haciendo mandados, llevando almuerzos o en labores como: construcción, cuidar carros, “chapiar”¹⁵ lotes. Al respecto de las chapias dicen “ me va más o menos por que tengo que chapiar lotes y es un poco duro...”.

¹⁵ Chapiar: cortar malezas con un machete. Limpiar un terreno.



En los datos aproximados de la Encuesta de Situación Familiar y Laboral, algunas ocupaciones como las agrícolas se posicionan en el primer lugar de actividades entre los niños menores de catorce años y los que están entre 15 y 17 años de edad. Se nombran labores desempeñadas como: sembrar hortalizas, cebollas, helechos, cortar y acomodar leña, labores que desempeñan a veces tanto en San José o en Cartago.

Como se infiere de la información, los trabajos a que se dedican la población en estudio son muy diversos y presentan una condición muy dinámica llegando inclusive a presentarse casos de desplazamientos geográficos significativos. Al respecto los padres comentan “salen a trabajar a otros lugares de la zona, salen del pueblo, de la comunidad”, como lo resumen ellos mismos “trabajan en lo que sea”.

Se podría decir que en el ámbito del trabajo de niñas, niños y adolescentes trabajadores de la Provincia de Cartago, la informalidad económica es toda una “tendencia”. Que no sólo viene a reforzar y acelerar los procesos de desescolarización temprana, sino que además viene acompañada de otras situaciones problema como prolongación evidente de las jornadas de trabajo, ausencia generalizada de la seguridad social y, por la recepción de ingresos limitados e insuficientes por parte del grupo familiar.

Desde esta perspectiva, el trabajo en ventas callejeras o los servicios prestados en la unidad doméstica entre otros, pueden ser realizados por casi cualquier persona, sin necesidad de grandes entrenamientos especiales o recursos considerables. Además, no se necesitan altos niveles educativos y las ganancias obtenidas suelen ser significativamente más bajas que en el sector formal. Así en familias pobres como en las descritas anteriormente, se ve a los niños, niñas y adolescentes como candidatos perfectos para ser enrolados en el mundo del trabajo informal, el subempleo y el rebusque¹⁶.

5.9.2 Dentro de la casa:

De los datos obtenidos por la Encuesta de Percepción se desprende que el trabajo doméstico al interior del hogar de los niñas, niños y adolescentes es más inclusivo, ya que no solamente le da importancia a la participación de las mujeres en este ámbito, sino que también incluye la participación de los hijos varones. Este tipo de trabajo, según los asesores educativos, no solo es formativo sino que es necesario. Refiriéndose a las características de las tareas realizadas en el hogar, afirman que es “...entendido como trabajo formativo o invisibilizado”.

Algunas actividades que realizan los niñas, niños y adolescentes son: ayudar en la casa, (ver ideograma 3), cuidar las plantas, lavar, planchar, limpiar, como ejemplo “...ayudo a mami a tender ropa, limpiar el patio y los caños...”, cocinar, cuidar a los niños pequeños y hacerse cargo de las responsabilidades del hogar, desarrollando en muchas ocasiones el rol de madre o padre por lo que su rol de hijo, ya sea niño o adolescente queda desplazado.

Un aspecto relevante del trabajo infantil y adolescente que se logró determinar con los

16 Portes, A. Et all. (1988). *La Economía del Rebusque*. Cuadernos de Ciencias Sociales No 16. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO. Costa Rica. Se entiende en esta investigación rebusque, como: una práctica sociocultural de la sobrevivencia que tienden a una inserción en la economía informal.



Grupos Focales fue configurar una caracterización general de actividades laborales cotidianas de los niños, niñas y adolescentes. A partir de la información se establece una suerte de perfil horario, aunque este se manifieste como muy dinámico y heterogéneo, se puede sintetizar de la siguiente manera¹⁷:

En general entre semana estudian y trabajan. En la zona rural particularmente; los fines de semana se dedican a diversas actividades como la “feria del agricultor”¹⁸, ventas de productos y otros similares.

Se levantan muy temprano, para que el día les alcance, básicamente las actividades que realizan se resumen en 1) estudiar, 2) “hacer oficio”¹⁹, 3) jugar - en el caso de que le quede tiempo libre- y 4) trabajar.

Alrededor de las 4 o 5 de la mañana se levantan, y empiezan a hacer oficio y a prepararse para sus tareas, durante la mañana y la tarde se rota el estudio y el trabajo, es decir si se estudia en la mañana se trabaja en la tarde y si se estudia en la tarde se trabaja en la mañana, tal y como lo muestra la siguiente afirmación de una maestra “...salen a las 12:00 m.d. o a la 1:00 p.m. (del trabajo) y ya a las 2:00 p.m. están en la institución... si los chiquillos si trabajan... en las educación primaria (I y II Ciclos) si... se van en la mañana a coger café y a las 11:30 a.m. o 12:00 m.d están entrando a la educación primaria (I y II Ciclos), a las 6:00 am para el trabajo y a las 10:30 a.m. para la educación primaria (I y II Ciclos) y si salía a las 10:30 a.m. 11:00 a.m. ya a las 11:30 a.m. yo los veía que pasaban con su canasto, pala para ir a trabajar”.

Esto muestra que los niñas, niños y adolescentes pueden y de hecho lo hacen, combinar el estudio con el trabajo, pero que esto los agota; y las personas que trabajan con ellos lo notan. Por ejemplo los padres y maestros comentan “... salen a las 6:00 a.m. y regresan a las 6:00 p.m. ...se levantan a las 4:00 a.m. o 5:00 a.m. y ya a las 11:00 a.m. están cansados...”. En la zona urbana se viven estas circunstancias también, aunque en menor grado, según se confirma en la información.

Los fines de semana se dedican principalmente al trabajo, según lo dicho por los asesores “... los días que más trabajan son los sábados, domingos, los lugares que más frecuentan son las ferias del agricultor, el mercado o los supermercados...”, la actividad de fin de semana de las ferias del agricultor reúne a los niños y adolescentes de ambas zonas, los de la zona rural principalmente trabajan ayudando a sus padres en la preparación y venta de sus productos, y los de la zona urbana trabajan jalando las compras de las personas, y otras actividades asociadas a la feria.

Durante las vacaciones buscan en que ocuparse. En la zona rural están los cortes de café, entonces la

17 Es importante aclarar que ésta información es válida en términos generales para la zona urbana y la rural, en el texto se harán las aclaraciones de las diferencias significativas.

18 Feria del Agricultor: Mercados locales de venta de hortalizas y otros que se realizan durante los fines de semana en diferentes partes del país.

19 Tareas que se desarrollan al interior de la unidad doméstica como: lavar platos, cocinar, planchar, atender hermanos mayores, lavar ropa, barrer la casa y otros.



familia rural se integra completa a esta tarea, los padres ven el trabajo de estos meses como algo no preocupante, pues es una actividad que no dura todo el año, así comentan “...es algo pasajero, por ejemplo en verano recolectando café”; la población de la zona urbana, específicamente los niños y adolescentes se desempeñan en labores como las mencionadas en la lista anterior, o muchas veces se trasladan con sus familias para trabajar en la recolección del café también.

De manera general podemos decir con base a los datos obtenidos, que muchos de los niñas, niños y adolescentes están muy ocupados todo los días de la semana en labores que no son permanentes, otros se dedican solamente a estudiar y a ayudar en la casa y otros no se ocupan laboralmente en nada.

5.9.3 Razones del trabajo infantil y adolescente

Son múltiples las razones por las cuales los niños, niñas y adolescentes de Cartago trabajan, tal y como ya lo hemos venido exponiendo. Según lo que mencionaron los participantes de los grupos focales y los datos de la Encuesta de Percepción, éstas razones son :

- * Por necesidad y para sobrevivir.
- * Por elección propia.
- * Por dinero.
- * Por que es un valor cultural o costumbre.
- * Por obligación.
- * Por abuso o explotación.
- * Por ser un derecho el trabajo.
- * Para pagar mis estudios y mis cosas.

Los niños y niñas entre 7 y 11 años de edad explican en los Grupos Focales, que muchas veces trabajan por necesidad. Argumentan que para poder sobrevivir, se hace necesario buscar trabajo y así colaborar con los padres, como dice un niño “ayudo a mami vendiendo empanadas...”, ayudando a la familia con dinero, cubriendo el mismo sus necesidades personales y teniendo su propia “plata” colabora más. También trabajan para tener dinero y por elección propia, es decir la condición para trabajar es que les paguen, así ellos afirman “...si no nos pagan no iríamos a coger café” “me pagan por hacer mandados” y finalmente como parte de la cultura del trabajo como valor comentan que “es como una costumbre, durante las vacaciones... va toda la familia a coger café...”.

Los adolescentes exponen las mismas razones resumidas en las siguientes afirmaciones “ayudar a sus padres en el trabajo y llevar dinero al hogar”, “recibir dinero por los trabajos”, “actividades para la subsistencia”. Sin embargo muestran dos diferencias a las respuestas de los niños y niñas, la primera es que la elección no es por dinero sino por formación, ellos dicen que están interesados en trabajar para aprender oficios y la segunda diferencia es que una de las razones para trabajar es la obligación y dicen “hay padres que mandan a sus hijos a pedir y si ellos no quieren ir les pegan, para que vayan siendo ellos y ellas adolescentes que pueden trabajar”, entonces develan el carácter obligatorio que esta detrás de muchos adolescentes e incluso niños.



Los datos aportados por la encuesta de percepción indican que las principales razones por las cuales los niños, niñas y adolescentes trabajan, son diferentes dependiendo de su zona de residencia (urbana o rural). En la zona urbana, ente las razones según orden de importancia, están el deseo de los adolescentes por trabajar (20%), la falta de interés por el estudio (12%), la necesidad (12%) y la ayuda familiar (8%); dentro de la zona rural esta la necesidad (20.3%), la ayuda familiar (18.6%), el deseo o el querer trabajar (16.9%) y la formación, es decir el aprendizaje que se recibe a través del trabajo (10%). Podemos deducir entonces que en la zona urbana las dos primeras razones son de índole personal y en la rural su origen es familiar.²⁰

Con base en la opinión de los mayores en ambas zonas, podemos concluir que los grupos focales y los asesores coinciden en cuatro razones que inducen el trabajo infantil y adolescente. Primero exponen la supervivencia y la esperanza de lograr alguna movilidad social. En segundo lugar mencionan la elección propia de cada niño y adolescente y lo excusan, ya que si el niño desde pequeño inicia su actividad laboral, conforme crece la fortalece hasta que se hace una forma de vida. La tercera razón es que es visto como un factor cultural pues desde pequeños, como se acaba de mencionar, los niños se incorporan de forma paulatina al trabajo de sus padres, “los padres se llevan a sus hijos para que les ayuden en el trabajo”, por lo tanto se aprende e incorpora a la cotidianidad desde pequeños. El cuarto factor es la explotación de padres o personas ajenas a la familia que se aprovechan de los niños y los adolescentes y los ponen a trabajar, esto fue lo que expresó una madre de familia con respecto a este tema: “otros utilizan a los niños como negocio, piden a los niños prestados para pedir”.

Los grupos focales exponen dos razones más, los problemas económicos, que a algunas familias solo les permite mantenerse con lo necesario, con lo básico y que ocasiona la incapacidad de darles a los hijos objetos que muchas veces necesitan o que otras solo desean, entonces los niños, niñas y adolescentes “trabajan porque piden cosas que uno no puede darles”. El otro factor es la obligación por parte de los padres de familia, que a veces es intencional y otras no, un ejemplo de obligación intencional es el caso cuando “los padres mandan a ganarse el chiquillo para que los ayuden... los exigen... les exigen hasta montos fijos... les piden cuánto tienen que aportar...”. Un ejemplo de obligación no intencional lo demuestra la siguiente cita “la situación los obliga a ponerlos a trabajar”.

Los asesores puntualizan tres factores, uno que se refiere al derecho del niño y la niña de estar con su familia y a aprender un oficio, entonces le da herramientas sociales, esto es expuesto como “no es que el papá se lo quiera llevar, es que el chiquillo se quiere ir con el papá a ayudarlo... se convierte en un derecho del niño estar con el papá y aprender a trabajar”. Otro relacionado con una tarea invisibilizada, refiriéndonos al trabajo doméstico que muchas veces es excesivo en carga y en tiempo, lo cual causa que el niño pierda otras oportunidades. Esta situación la comenta un asesor cuando dice: “el trabajo de los padres causa que los niños y niñas menores deban realizar actividades no reconocidas como trabajo, pero que es trabajo en el hogar”. El último factor se relaciona con la falta de interés en el estudio, lo cual potencia e invita al estudiante a ocupar su tiempo en algo productivo y que busque ubicarse en un trabajo; o por otro lado, no le queda más que responder a la obligación impuesta por sus padres: “si no estudia tiene que trabajar”, es así como evidenciamos esta situación en la siguiente cita “la falta de interés en el estudio induce a trabajar a los niños...”.

A partir de todo lo expuesto podemos conocer cuales las razones actuales que justifican el

²⁰ Según los informantes claves, este tipo de comportamiento es más frecuente en la zona urbana.



trabajo infantil. Éstas abarcan muchas áreas de índole económica, social y cultural, si se piensa trabajar en la erradicación de éste problema debe considerarse el tratamiento de cada una de esas áreas con un enfoque particular e integral.

5.9.4 Peligrosidad en el trabajo infantil y adolescente

Según se ha venido desarrollando en las secciones anteriores, existen diversos escenarios de trabajo donde se desempeñan niñas, niños y adolescentes trabajadores de la provincia de Cartago. Los escenarios pueden ser descritos con relación a los riesgos o peligrosidad a la que se expone la población en estudio.

El tema de la peligrosidad en trabajo infantil y adolescente es relevante, en tanto debe tomarse en cuenta como punto de central importancia²¹ para la realización de planes de intervención en esta Provincia.

Con base a la información recolectada los dos escenarios generales de trabajo infantil y adolescente son:

5.9.4.1 Escenario de trabajo con la unidad domestica

Como ya se ha desarrollado anteriormente, este escenario incluye todas aquellas actividades laborales que realizan niños, niñas y adolescentes con familiares en primer grado (papá, mamá, hermanos o tíos). Estas actividades incluyen principalmente: diversidad de actividades agrícolas, pecuarias y domésticas.

5.9.4.2 Escenario del trabajo fuera de la unidad doméstica

En este escenario están contempladas las actividades agrícolas realizadas con terceras personas y los trabajos realizados en el sector servicios.

Se puede observar que cada uno de estos escenarios tiene un comportamiento particular en cuanto a las opciones laborales que presenta y las características de peligrosidad que conlleva el desempeño en estas actividades laborales respectivamente, las cuales se caracterizan a continuación.

²¹ Según los informantes claves, este tipo de comportamiento es más frecuente en la zona urbana.



CARACTERIZACIÓN DE LOS ESCENARIOS Y SUS POSIBLES RIESGOS O PELIGROS LABORALES

ÁCTIVIDAD ECONÓMICA	ALGUNAS DE ACTIVIDADES LABORALES DESCRIPTAS	DESCRIPCIÓN GLOBAL	POSIBLES PELIGROS O RIESGOS PARA NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES TRABAJADORES
Agrícola	Recolectar papas, recoger mones, recoger fresas, cortar café, sembrar café, juntar café, medir café, desyerbar, chaplar, Atomizar o fumigar, cortar y jalar laña	Son actividades que requieren de largas horas de exposición al calor o al frío. Uso intensivo de agroquímicos, alzar cargas pesadas y permanencia por largos periodos de tiempo en una sola posición. Además del uso y manipulación de diversas herramientas de trabajo, algunas de alto riesgo como: Cuchillos, palas, machas, químicas, hachas y otros. Muchos de estas actividades se desarrollan en terrenos de grandes pendientes, aversionadas y que colindan a veces con ríos y salidas a cuencas principales.	Cortaduras Quebraduras Problemas de columna o hernias Picaduras de serpiente Irritaciones y alergias de piel Dolor en articulaciones de pies y manos
Pecuaria	Ordenar vacas, hacer queso y hacer cercas.	Para la realización de estas actividades, es necesario levantarse muy temprano en la mañana: 4:00 a.m. Por ejemplo, se deben conocer una serie de técnicas para relacionarse productivamente con el ganado vacuno.	No permite descansar lo suficiente para rendir en el estudio. Recibir patadas y picadas del ganado vacuno. Utilización de instrumento de trabajo de riesgo como: Martillos, alambres de púa, clavos y otros.
Domésticos	Lavar ropa y platos, planchar, cocinar, cuidar hermanos menores o atender hermanos mayores, Limpiar la casa, botar basura,	Para el desarrollo de todas estas actividades hay una inversión considerable de tiempo y requiere de un esfuerzo físico y emocional importante.	Quemaduras con grasas, aceites y diversidad de productos calientes. Cortaduras con objetos punzantes o vidrios. Agresiones verbales, emocionales y físicas. Abuso físico Accidentes como: quebraduras, esguinces, torceduras y otros.
Servicios	Acomodar mercadería en bodegas. Hacer mandados, llevar carritos en supermercados y vender frutas en la feria, entre otros.	Estas actividades en términos generales dependen de un uso importante de fuerza física. Y exponen a la persona a los riesgos más impredecibles que existen en las ambientes abiertas como las calles o cerradas como una bodega.	Hernias Bajonazos Esfuerzos excesivos de la columna Golpes Atropellos de carro Insultos Caídas Quebraduras.



Las actividades descritas anteriormente, según la información recolectada, muestran comportamientos distintos de concentración por faja etaria, dependiendo de si se realiza fin de semana o durante toda la semana.

Por ejemplo si estas actividades se realizan fin de semana los oficios domésticos son realizados principalmente por niños y niñas entre los 7-13 años duplicando, en proporción a los de 15-17 años según la Encuesta de Situación.

En cuanto a las actividades dentro de la unidad doméstica, se concentra que hay más niños y niñas de 7-14 años trabajando con los familiares en primer grado que adolescentes de 15-17 años.

Sin embargo, es importante resaltar que durante la semana los trabajos dentro o fuera de la unidad doméstica, sin importar el rango de edad, se presentan de manera equilibrada. Es decir se redistribuye entre ambas fajas etarias y todos colaboran dentro y fuera del hogar, según sea necesario. Por otra parte los oficios domésticos se concentran en los niños y niñas entre 7-13 años según Encuesta de Situación.

La investigación realizada, confirma que la mayoría de estos niños, niñas y adolescentes trabajadores realizan sus actividades por tres horas o más diariamente, lo que conlleva a una exposición frecuente a los peligros que cada uno de estos escenarios y actividades laborales conlleva.

5.10 Tiempo libre y ocio

Respecto a la información que suministraron los niños, niñas y adolescentes, interesa destacar que la cantidad y calidad del tiempo libre, depende en mucho de la dinámica cultural de la zona en que habitan; así como, del tiempo real del que disponen después cumplir con sus responsabilidades.

Los niños de la zona urbana, explican que después de ir a la educación primaria (I y II Ciclo) tienen mucho tiempo para jugar. Algunos mencionaron que ayudaban a sus padres y familiares en distintas actividades, entre ellas vender empanadas, lavar carros, etc. Los niños de la zona rural exponen que no tienen tiempo libre, o por lo menos que es muy poco, por cuanto deben encargarse del estudio, del hogar y de otras tareas donde colaboran con los padres; no obstante, aprovechan el tiempo libre - cuando lo tienen - para jugar.

Según los comentarios de los adolescentes urbanos en los Grupos Focales, éstos aseguran sentirse atraídos y buscar actividades fuera del hogar. Los padres comentan que los adolescentes prefieren estar con sus amigos. Los líderes comunales y los miembros de comités tutelares tratan de explicar esta situación recordando que dentro de las familias muchos adolescentes viven violencia doméstica, agravando el interés por estar fuera del hogar.

Algunos adolescentes trabajan y otros que no hacen nada se dedican a dejar que el tiempo pase y como dice un asesor “están ociosos, en el taller del diablo, sin hacer nada y es más



peligroso...”, otros aprovechan su tiempo libre en deportes como el fútbol, el básquet, aunque los de la zona rural comentan que existe carencia de espacios recreativos.

De la encuesta la Encuesta de Percepción se desprende que los adolescentes realizan actividades laborales, recreativas, familiares y educativas simultáneamente. Entre las principales actividades recreativas de interés se citan:

- * Andar en bicicleta
- * Dar vueltas por ahí
- * Escuchar música
- * Estar con los amigos
- * Estar en la casa
- * Jugar
- * Jugar fútbol
- * Salir al centro
- * Salir de vez en cuando
- * Ver televisión
- * Jugar basketball
- * Jugar con los hermanos
- * Jugar pool
- * Salir por el barrio
- * Visitar amigos

La información evidencia que en las comunidades donde se desarrollaron los Grupos Focales, existe escasez de espacios aptos para la recreación y el ocio creativo. Sobre la base de las dificultades sociales y culturales que se presentan en estas comunidades para potenciar espacios de ocio para el desarrollo humano, podemos inferir también su relación con los problemas manifiestos de estima, sentido de pertenencia, respeto, identidad y autorrealización de las comunidades y sus integrantes. En particular son evidentes sus impactos en estas generaciones de niñas, niños y adolescentes trabajadores.

Cabe recordar que el ocio es una actitud mental y espiritual, por tanto no será simplemente el resultado de un periodo merecido de vacaciones escolares; es ir más allá del mundo laboral, significa comprender y disfrutar en un ambiente de equidad la totalidad de la vida²². Este ideal de tiempo libre y de ocio que merecen estos niños y niñas y adolescentes trabajadores, es posible si se crean las condiciones de equidad social que estas comunidades urgen para mejorar su calidad de vida.

²² Bonilla, V. & Soto, L. (2001). *Cultura del Ocio y su relación con el Desarrollo Humano*. Maestría en Educación. Universidad Nacional. Heredia, Costa Rica.



5.11 Aspiraciones para el futuro

Desde una visión general tanto en la zona urbana como en la zona rural, los niñas, niños y adolescentes expresaron sus aspiraciones a futuro, sus “sueños”. Algunas de las respuestas a sus intereses futuros fueron:

- * Ser administrador de empresas
- * Agricultor y ser propietario de una finca
- * Bombero
- * Pintor
- * Secretaria
- * Taxista
- * Maestra
- * Doctor

Se puede concluir, una vez analizada toda la información, que el futuro de esta población está mediado por el desarrollo de cambios profundos en la persona, así como, en el entorno social y cultural: el reforzamiento del apoyo de la familia, el acceso a un buen sistema de salud, educación, una economía doméstica estable, un gran esfuerzo y sobre todo “pulseándola mucho²³”.

Estas poblaciones se caracterizan por su situación de pobreza estructural. Les resulta particularmente difícil la satisfacción adecuada de sus necesidades personales y colectivas. Un plan de intervención debería orientarse focalizando y canalizando esfuerzos particulares, que mejoren la calidad de vida de este sector poblacional, ubicado en la Provincia de Cartago.

²³ Se entiende como: Realizar grandes esfuerzos para lograr lo que se sueña o desea en la vida.

Capítulo VI

Conclusiones y Recomendaciones Generales a Mediano Plazo

Una solicitud final que le hizo el IPEC a la Universidad Nacional fue que con base en los resultados obtenidos se hicieran recomendaciones que contribuyeran a erradicar el trabajo infantil y adolescente de la provincia de Cartago.

Para realizar esta tarea fue importante profundizar en el conocimiento de las causas de la pobreza estructural y su impacto en el trabajo infantil y adolescente. También se hace urgente coordinar efectivamente la acción institucional para integrar recursos públicos que contribuyan al mejoramiento de las condiciones de vida de los sectores económicamente más vulnerables. Se hace necesario brindar posibilidades de acceso a la educación y mayores oportunidades para las personas adultas, en especial a mujeres y personas de 45 años y más y dar capacitación a las comunidades para que maximicen su producción y comercialicen sus productos agrícolas.

Además se deben impulsar programas integrales que beneficien, desarrollen e integren a las familias donde hay niñas, niños y adolescentes trabajadores. El diseño y ejecución de programas institucionales que gestionen y promuevan la capacitación de personas de todos los grupos de edad en cuyas familias hay niñas, niños y adolescentes trabajadores es fundamental. La capacitación debe comprender, temáticas como derechos, deberes y aspectos psicológicos, educativos, familiares y económicos.

Por otra parte, es importante realizar, a través de los medios de comunicación, una campaña de concienciación sobre la legislación existente y la necesidad de erradicación del trabajo infantil orientada a las familias costarricenses. Al mismo tiempo se deben realizar acciones preventivas para evitar índices mayores de trabajo infantil y adolescente por medio del diseño de estrategias y ejecución de acciones que conlleven la integración y motivación de los grupos civiles organizados.

Se deben crear sistemas de alianzas estratégicas con diferentes instituciones que trabajen con productos biodegradables y supervisar los agroquímicos utilizados en las comunidades y que son utilizados en la agricultura por niñas, niños y adolescentes

En el campo de la investigación se requieren estudios pormenorizados de las interrelaciones de la unidad doméstica cartaginesa; y realizar estudios socio-espaciales que incorporen las necesidades de las comunidades para ofrecer espacios recreativos a la población infantil y adolescente, pues, como se puntualizó anteriormente, los espacios que en la actualidad existen son escasos para el ocio y la recreación

Es necesario crear centros asistenciales y de prevención para detectar y enfrentar los diversos problemas de la familia, en especial el trabajo infantil y adolescente. Esto posibilitará el diseño y ejecución de planes de intervención para atender y prevenir el abuso y la violencia doméstica. La incorporación de las comunidades en la formulación de dicho Plan de Intervención, es fundamental para que los miembros y líderes de las





comunidades se sientan sujetos y no objetos de las acciones que se ejecuten en esa dirección.

El sistema educativo debe transformarse y renovarse sustancialmente. Se requiere de la sensibilización de autoridades y docentes con respecto al trabajo infantil y adolescente y profundizar en las razones de la desmotivación de la población adolescente hacia el estudio. Además, se requiere que los educadores cuenten con mayor capacitación en la dimensión humana de su función docente. Los educadores deben cambiar de actitud para con sus alumnos, en palabras de los informantes, deben “ser más humanos, mostrar más interés por ellos y tener un enfoque educativo más integral”.

Es importante dar oportunidad a la comunidad, a los padres de familia, niños y niñas para que puedan aportar sugerencias para la selección del grupo docente de sus comunidades. Debe haber apoyo para útiles, materiales y uniformes para que niños y adolescentes se mantengan estudiando. También se requiere de cambios en la asignación de becas estudiantiles, exoneración de pago o cuotas para alimentación, exámenes, documentos variados y no otorgar dinero en efectivo. Hay que procurar que todos los niños, niñas y adolescentes del hogar tengan acceso a la beca escolar cuando por condición socioeconómica se determine que es necesario.

Debe haber rendimiento de cuentas y seguimiento del impacto de los planes y programas y una búsqueda de autosuficiencia y sostenibilidad de los programas que se ejecutan en las comunidades en beneficio de las familias pobres y los hogares con niñas, niños y adolescentes trabajadores.

Por consiguiente, como se mencionó anteriormente, los proyectos que se desarrollen deben ser dirigidos por las comunidades y los sectores de base involucrados (sujetos no objetos del proceso). Las instancias externas involucradas deben jugar un papel de facilitadoras de los procesos y verificadoras de los resultados esperados.

Asimismo, cabe señalar que aunque el tema de la violencia doméstica y la agresión infantil no era tema central en esta investigación, aparece como problema que demanda intervención y acción inmediata en la provincia de Cartago. Por consiguiente, el cuadro de soluciones implica un replanteamiento de los niveles políticos, económicos, culturales, espirituales e inclusive filosóficos de la sociedad costarricense.

Finalmente, cabe indicar que la familia se percibe en la investigación cualitativa como una institución en crisis, pero que hay que recuperar y asignarle un rol protagónico en la toma de decisiones, proyectos o acciones de desarrollo local. Para poder actuar las comunidades necesitan información, suplirla oportunamente es una responsabilidad que deben asumir más efectivamente las instituciones públicas.

También es importante señalar que todas las instituciones tienen como reto incorporar activamente a las comunidades en sus programas de impacto social y para ello deben hacerlas parte integral del proceso, siendo las instancias externas involucradas (organismos internacionales, universidades) facilitadores y verificadores de los resultados esperados. Por consiguiente, se hace necesario que la sociedad costarricense haga una alianza para la erradicación del trabajo infantil y adolescente, donde haya apoyo e



intervención de organismos internacionales y entes no gubernamentales e instituciones públicas.

Por último, deben haber compromisos para desarrollar mercados de trabajo para la población adulta, formación profesional para el empleo, asistencia social, pensiones, inversión en capital humano, mejorar la calidad de los programas sociales, y apostar al desarrollo integral de la población infantil, adolescente y la familia. También se deben crear nuevas oportunidades para la infancia y la adolescencia, y diseñar y llevar a cabo campañas de toma de conciencia sobre la necesidad de organización y fortalecimiento de la participación comunal, y sobre todo, declarar intransferibles los fondos destinados a cubrir las necesidades alimentarias, de salud, educación, habitacionales y de todos aquellos fondos relacionados con el desarrollo humano, para que Costa Rica pueda vivir en un orden de justicia y de equidad y se puedan erradicar al menos de la provincia de Cartago las peores formas de trabajo infantil y adolescente. De ahí que la capacitación de la población adulta y una adecuada reinserción en el sistema educativo de la población infantil y adolescente sea de vital importancia.



Anexos

INSTITUCIONES QUE CUENTAN CON ALGUN TIPO DE PROGRAMA O PROYECTO PAR ATENDER A NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES TRABAJADORES DE LA PROVINCIA DE CARTAGO

Institución	Teléfono	Persona	Respuesta
Municipalidad de Cartago	552-8058	Eduardo Castillo (Jefe de Divulgación)	Hablar con Eduardo Castillo nunca se pudo localizar
Municipalidad de Paraíso	547-7811		Sin Información
Municipalidad de la Unión	279-9172	Miriam Barrantes	No tienen ningún tipo de programa
Municipalidad de Jiménez	532-2061	Eladio	No tienen ningún tipo de programa
Municipalidad de Alvarado	534-4120	Lupita	No tienen ningún tipo de programa
Municipalidad de Turrialba	556-0231	Edgar Mata (alcalde)	Solamente apoyan el Programa de la OIT
Municipalidad de Oreamuno	551-0703		Sin Información
Municipalidad de Guarco	551-0254	Melania Abarca	No tienen ningún tipo de programa
Ministerio de Salud (sede central)	551-5698	Angela Sánchez	Se encargan de la elaboración de normas para habitar centros para la población en general, además deben vigilar si los servicios son de calidad para la población.
Ministerio de Salud de Oreamuno	551-2672	Fernando Hidalgo (trabajador social)	No existen proyectos a partir de la nueva reforma
Ministerio de Salud de Paraíso	574-7437		No existen proyectos a partir de la nueva reforma, solo la habilitación de locales
Ministerio de Salud de Turrialba, Oreamuno, Paraíso y Jiménez	551-2672	Sandra Quesada Rojas, Coordinadora CEN CINAJ	Informe de familias y niños
Ministerio de Salud Cartago	551-0266	Ligia Quirós M.	Información de niños menores



Institución	Teléfono	Persona	Respuesta
Ministerio de Educación San José, Departamento de Estadística	233-9050	Elécer Ramírez Vargas	Indicadores estadísticos
Ministerio de Educación del Guarco	551-54583		Número de teléfono constantemente ocupado
Ministerio de Educación de Paraiso	574-7224		Sólo dan servicios de terapia de lenguaje
Ministerio de Trabajo de Turrialba	556-0383	Guido Barquero	No tienen ningún tipo de programa
Instituto Nacional de Seguros de Turrialba	556-0118	José M. Rivas	Accidentes laborales de menores
Caja Costarricense de Seguro Social	574-5845		No tienen ese tipo de información
Caja Costarricense de Seguro Social	556-0375		No tienen ese tipo de información
Universidad Americana Cartago	591-0802	Elena	En la sede no
Universidad de Costa Rica			Sin información
UNED Turrialba	556-7302	Rosana Angulo	Sin información
UNED Cartago	551-0965		Sin información
INA Turrialba	556-6917	Rafael Brenes	Oportunidades Oportunidades (madres adolescentes) capacitación a mayores de 15 años
IMAS Turrialba	556-6796		No hay información
IMAS San José	225-2555	Jeanette Solano Sibaja	Encuesta SIPO
Iglesia Bíblica Bautista	591-9060	Luis Arias (asistente del pastor)	Ayuda espiritual, campamentos de verano, grupos los domingos, grupos de jóvenes (les dan seguimiento) escuela dominical
Iglesia Catedral	551-9001		Sin información
Basilica Inmaculada Guarco	551-2214		Sin información
Basilica Nuestra Señora Los Angeles	551-6951		Sin información
Parroquia Corazón de Jesús de Cartago	534-4117		No tienen ningún tipo de proyecto
Parroquia Dulce Nombre	530-0022		Solo catequesis
La Inmaculada Tucurrique de Cartago	535-0211	Claudio Méndez (presbítero)	No tienen ningún tipo de proyecto



Institución	Teléfono	Persona	Respuesta
María Apudadora Cartago	551-9078		No tienen ningún programa
Nuestra Señora de Guadalupe	551-1085		Sin información
Nuestra Señora de Ujarrás de Paraíso	574-7376		No tienen ningún programa
Nuestra Señora del Carmen Juan Vías	532-2154		No, sólo pastoral
Parroquia San Antonio de Oreamuno	536-6015		Sin información
Parroquia San Rafael de Oreamuno	551-0466		Sin información
Centro Animación Pastoral Guarco	573-8498		Integra en el trabajo del templo a los niños y a los adolescentes
Iglesia Evangélica Centroamérica Turrialba	556-8216		No tienen ningún programa
Iglesia Evangélica Centroamérica	574-6008		Sin información
Empresas de Transporte Quesada de Cartago	591-1210		Es muy bueno, pero no contratamos adolescentes
Empresas Montoya e Hijos Cartago	551-0012		No tienen ningún programa
Cooperativa R.L. Turrialba	556-0933	Jorge	No tienen ningún programa
Cooperativa de Ahorro y Crédito de Cartago	591-0384	Milton Alfaro	No tienen ningún programa
Cooperativa de Productores de Café El Guarco	573-7756	Alexis Coronado	No tienen ningún programa
Cooperativa de Productos de Leche Cartago	573-8409	Juan Carlos	No tienen ningún programa
Copamex Guarco	573-8124		Sin información
Asociación Guarco	573-6122		Tenemos un taller laboral para personas con discapacidad
Asociación de Desarrollo Integral Paraíso	574-8590		Sin información
Asociación Padres Capuchinos de Cartago	552-4515		No tienen ningún tipo de proyecto
Asociación de Desarrollo Integral de Turrialba	556-9371		No tienen ningún tipo de proyecto



Asociación Educación y Cultura Cartago	552-1760	Es la Universidad San Agustín	No tienen ningún tipo de información
Asociación Sagrada Familia Paraiso	547-7858	Sor Rosario	No tienen ningún tipo de proyecto
Proyecto Opción	225-6446	Iván Rodríguez Carmiol	Boletas de niños trabajadores
Asociación de Desarrollo Agrícola Cartago	536-6474	Ilse	No tienen programas específicos
			Sin información
Asociación de Desarrollo de Paraiso	574-5894		Sin información



IPEC

OFFICE OF THE INTER-AMERICAN COMMISSION ON HUMAN RIGHTS